

LA MONTAÑA

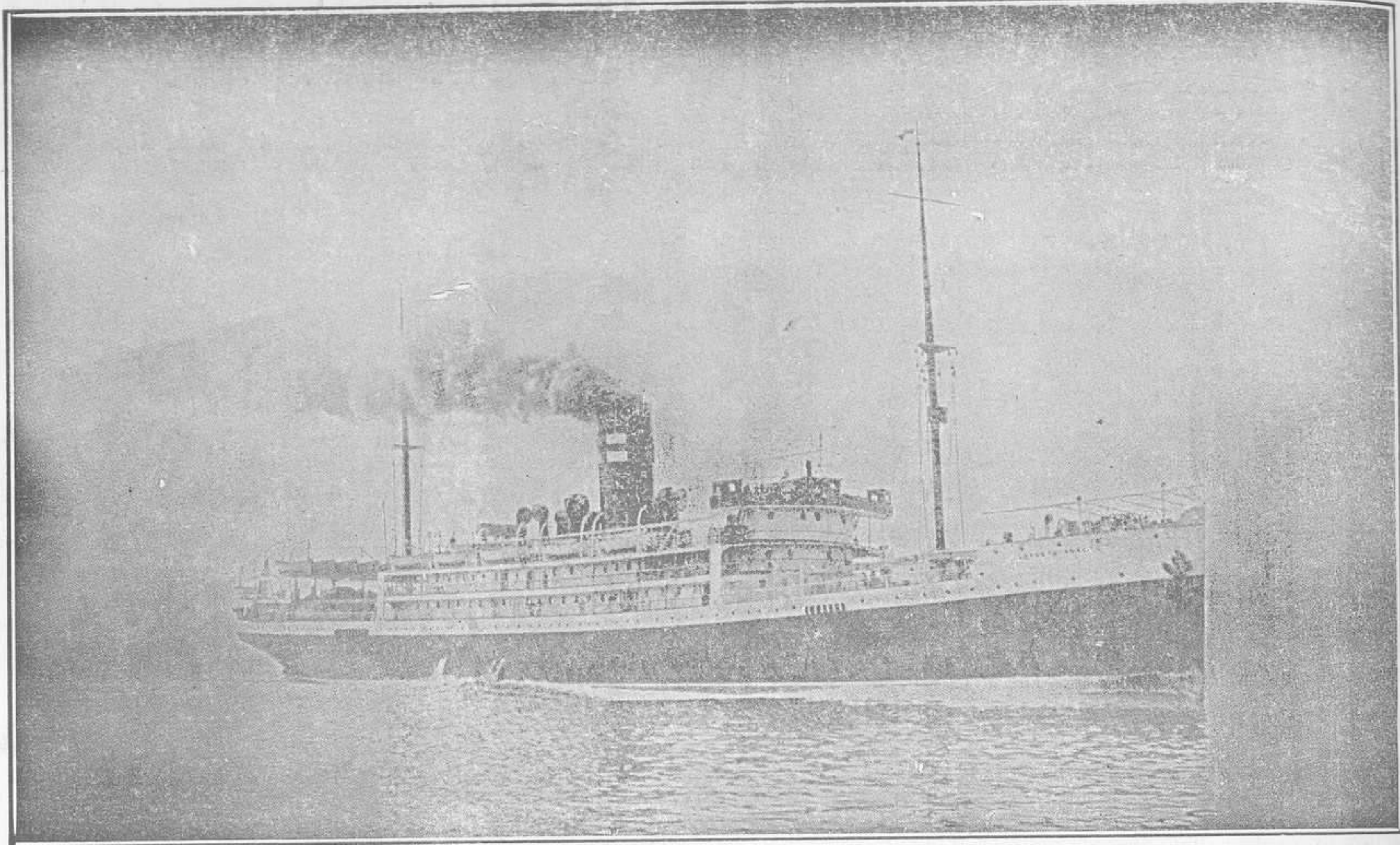


RASINES. (Santander).—Srta. María Teresa y don Fernando, hijos de los distinguidos esposos doña Joaquina Matienzo y don Francisco Arteaga, entusiastas montañeses que residen accidentalmente en esta capital.

(Véase en el interior el artículo "Un poco de crítica").

NOVIEMBRE 1º DE 1919

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA Y Ca., S. en C.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.077,379.16

ACTIVO EN CUBA. . . . \$ 143.588,041.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

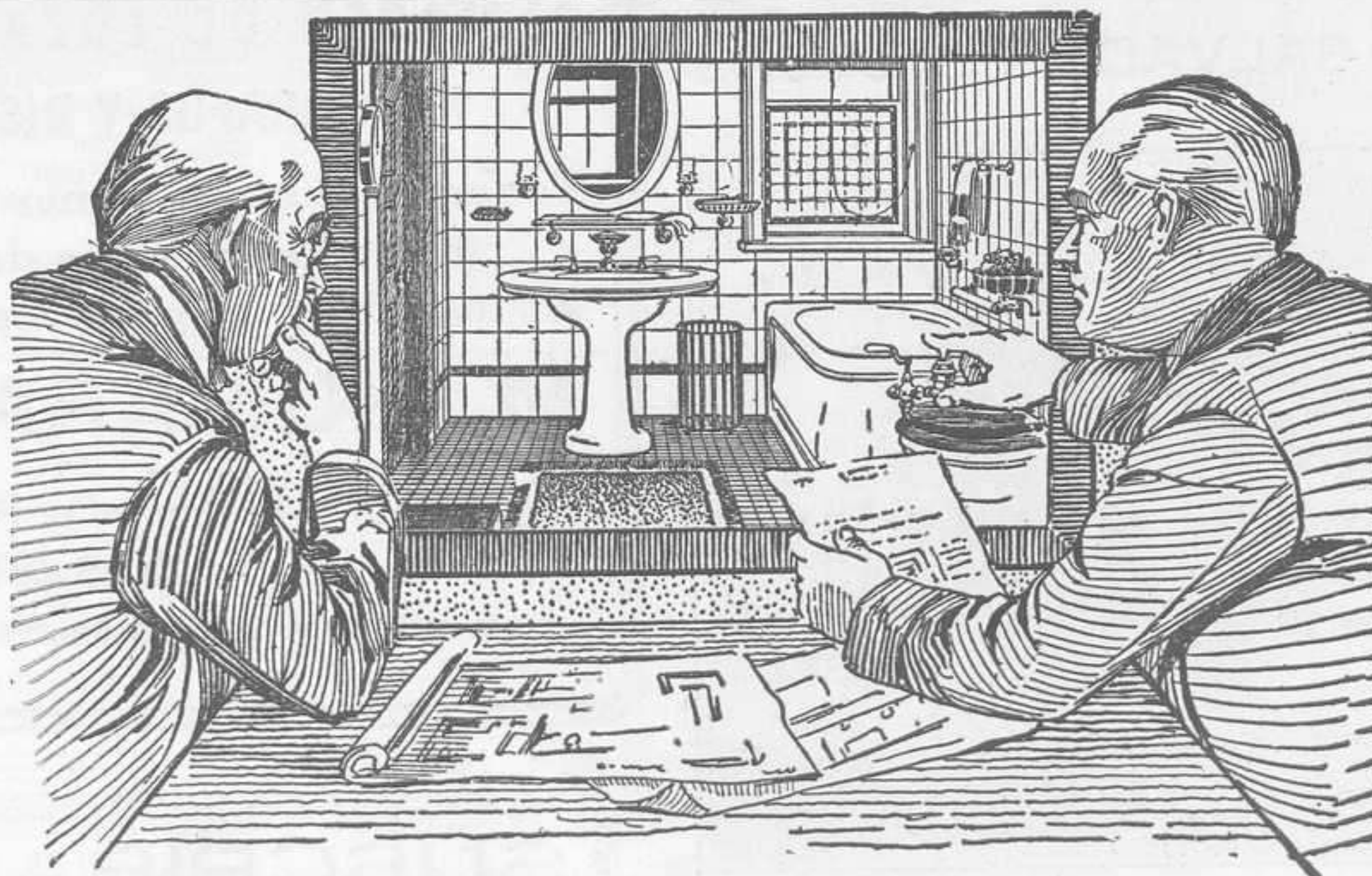
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

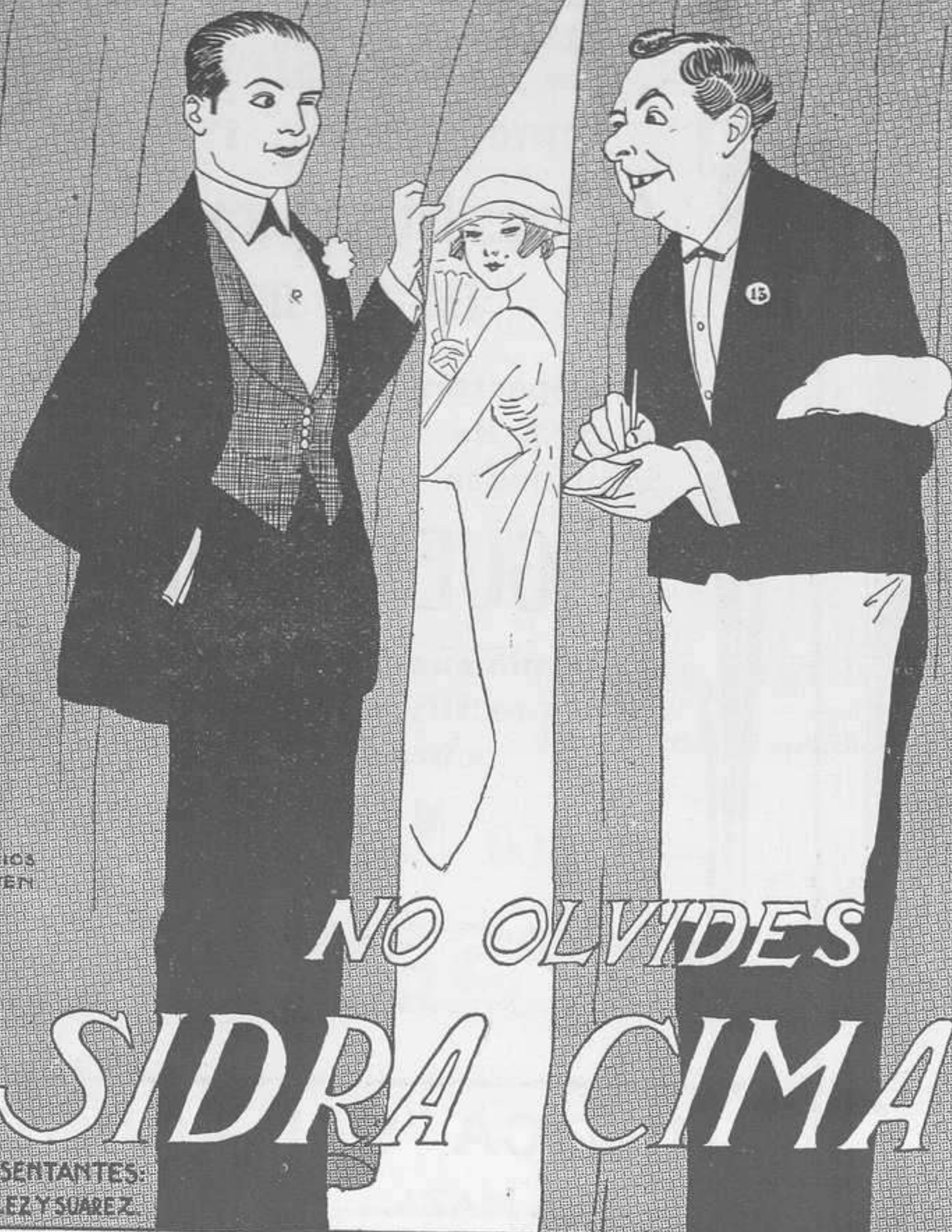
Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
KESEVEN

NO OLVIDES

SIDRA CIMA

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

CAJA DE AHORROS

DEL

Banco
Internacional
de Cuba

ART 18.—"De los Catorce Consejeros de este Banco, NUEVE serán siempre comerciantes o industriales establecidos en Cuba"

Las personas que no AHORRAN, están muertas moralmente.

CASA CENTRAL:

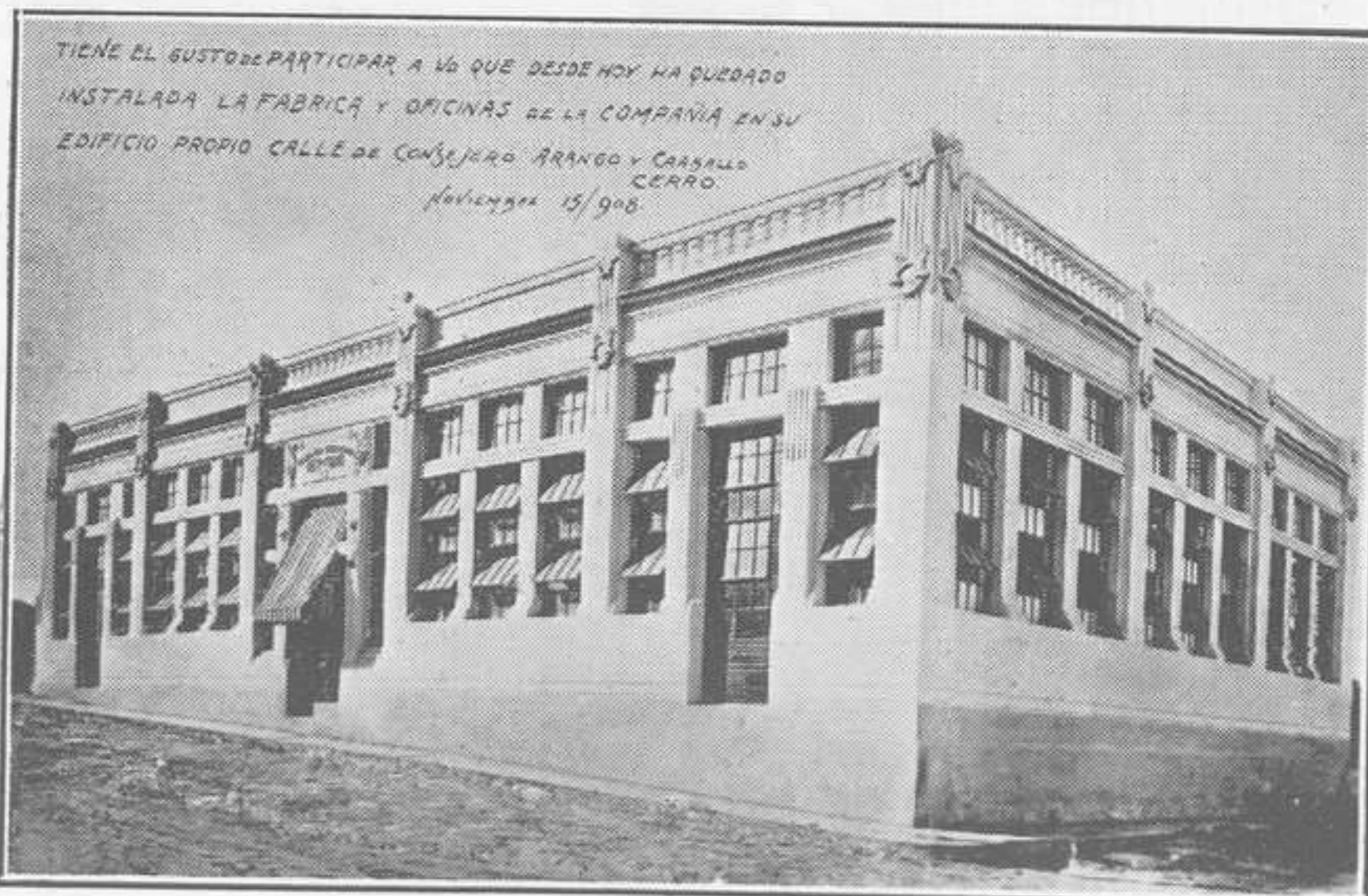
Mercaderes y Teniente Rey

SUCURSALES:

Monte 12.	Cárdenas.
San Rafael 1½	Cabaiguán.
Belascoain 4.	Fomento.
O'Reilly 83.	Gibara.
Egido 14.	Guayos.
(Palacio Internacional)	Güines.
Puente de Agua Dulce.	Holguín.
Abreus.	Jaraco.
Agramonte.	Jovellanos.
Aguacate.	Matanzas.
Alacranes.	Pinar del Rfo.
Alquízar.	Piedrecita (Camagüey)
Amarillas.	Placetas.
Artemisa.	Puerto Padre.
Bolondrón.	Rodas.
Calimete.	Sagua la Grande.
Cartagena.	San Antº de los Baños.
Ciego de Avila.	San José de las Lajas.
Cienfuegos.	Sta Isabel de las Lajas.
Cifuentes.	Unión de Reyes.
Cruces.	Velasco (Oriente).
Cumanayagua.	Zaza del Medio.

COMPañIA INDUSTRIAL 'NEPTUNO', S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE: SALVADOR SIBECAS



TIENE EL GUSTO PARTICIPAR A VO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO
NOVIEMBRE 15/1908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

SUSCRIBASE HOY

A

LA MONTAÑA

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

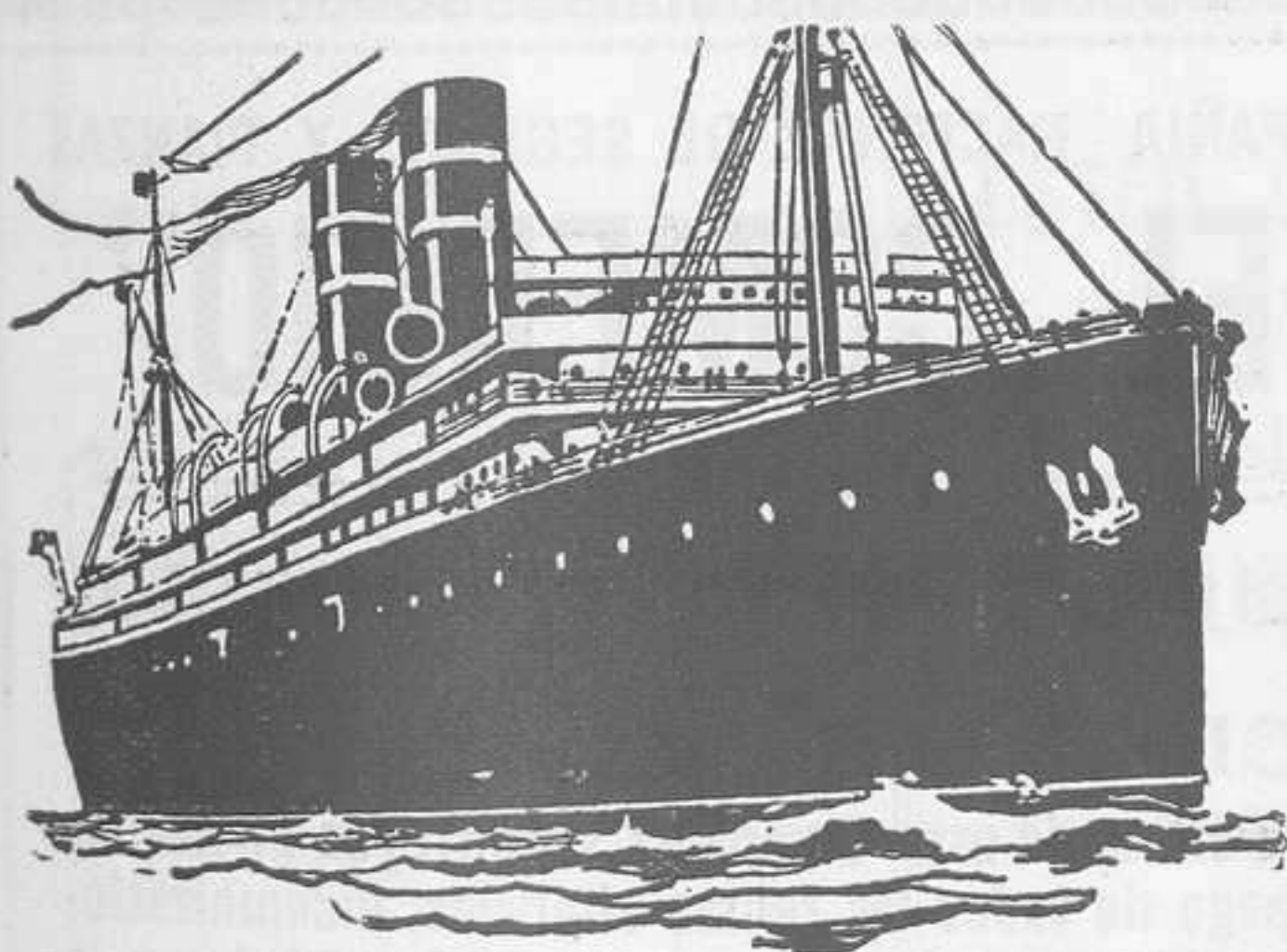
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA
de
WARD

NEW YORK & CUBA
MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS

— DE —

PASAJE

PRIMERA

INTERMEDIA

SEGUNDA

New York. . . .	\$ 57.00 ó \$ 71.00		
Progreso.	57.00 ó 62.00		
Veracruz	62.00 ó 68.00		
Tampico.	62.00 ó 68.00		
Nassau.	32.00		

\$ 44.00
45.00
50.00
50.00
26.00

\$ 32.00
34.00
37.00
37.00
19.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

BANCO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO.

— S. A. —

Edificio en construcción: Cuba, 106.
SECRETARIA: Habana, 100.—Tel. A-9607.

OPERACIONES ESTRICTAMENTE BANCARIAS.
ABOLIDO TODO LO QUE SIGNIFIQUE USURA.

Facilidades no usadas hasta hoy para la consoli-
dación del crédito.

CUENTAS CORRIENTES CON ABONO DE INTERES
SOBRE SALDOS DIARIOS.

SU AHORRO DEBE PRODUCIRLE UN INTERES
SATISFACTORIO.

USTED DEBE POSEER DOCUMENTOS
DE MAYOR GARANTIA QUE UNA
SIMPLE LIBRETA COMO
RESGUARDO DE SU AHORRO.

ESTUDIE USTED BIEN EL SISTEMA DE
—AHORRO QUE HA ACEPTADO.—

PRESIDENTE

Ramón Galán y Maseda.

DIRECTOR GERENTE

Francisco Llamosa.

SECRETARIO

Dr Miguel A. Vivancos.

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

SASTRERIA, CAMISERIA
Y NOVEDADES
DE
Lain y Obregón
SANTA CLARA 3, ALTOS
TELEFONO A-7685
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA



ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
DE
MIGUEL SAIZ
Especialidad en vinos tintos y blancos.
Café económico. Legítima manzanilla
Servicio a domicilio.
DR. MADRAZO NUMERO 14
SANTANDER

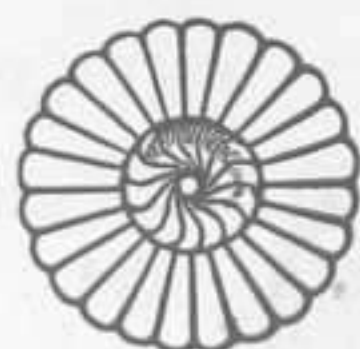
GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander



"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.



BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA
"EL TRATADO"
NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

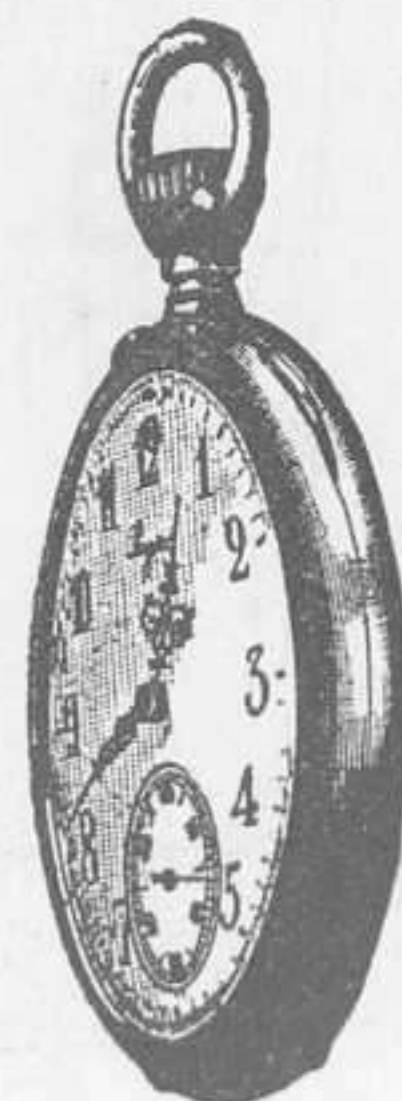
BARATILLO No. 2.

HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666

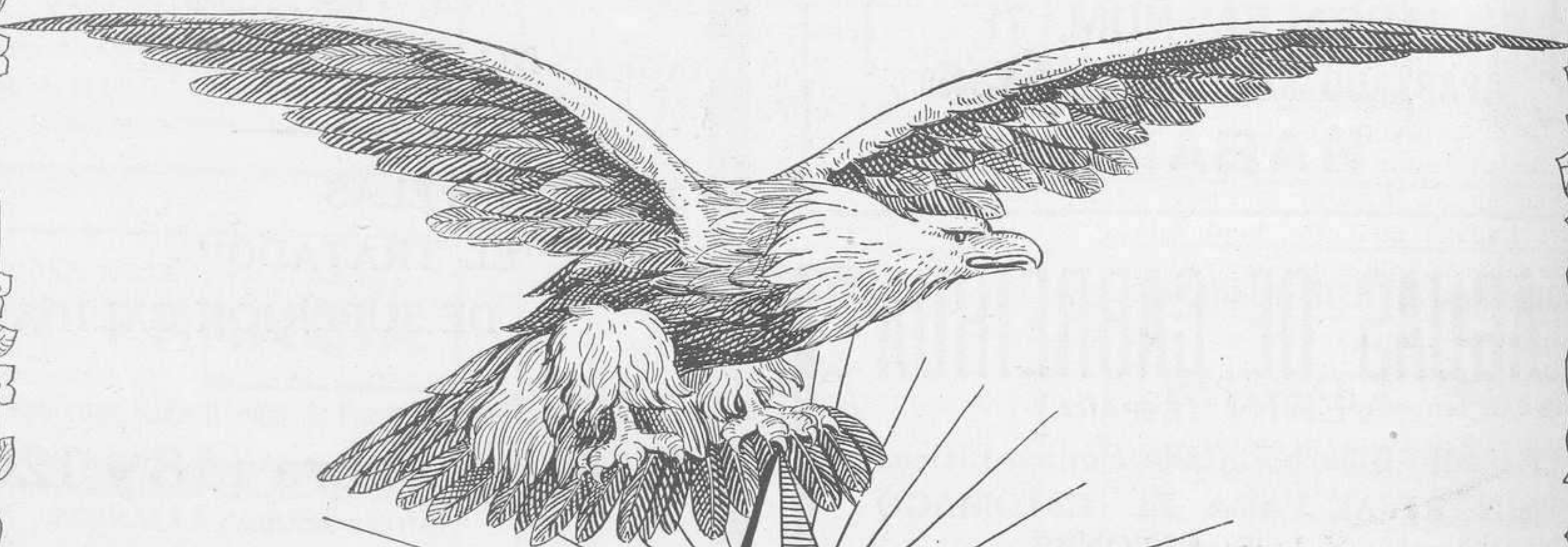


.. FIJOS COMO EL SOL ..

.. SENIGONZOL ..

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 1º DE NOVIEMBRE DE 1919.

NUM. 44

Un acto solemnísimó.

La conferencia del doctor Schevill acerca de Menéndez y Pelayo y de la cultura española.

EL intercambio intelectual entre España y las Américas se va acentuando, se va intensificando más cada día. Es muy cierto que los libros españoles se venden con profusión en las repúblicas hispanoamericanas y también en los Estados Unidos. Esto, que tiene para la Madre España una gran importancia cuando la literatura que se saborea, que se estudia, que se comprende en los países americanos, es la creada por el espíritu español moderno, reviste otros caracteres de más alta trascendencia cuando los libros españoles que se leen aquí contienen rica literatura del siglo de oro; obras anteriores y posteriores, de las que pertenecen al valiosísimo tesoro que nos legaron nuestros escritores.

Por esto tiene tanto relieve y nos hace tanto bien la admirable labor emprendida por el insigne profesor Mr. Roberto Schevill, de California, que ha dado en Santander, en un acto solemnísimó, una conferencia extraordinariamente interesante acerca del inmortal polígrafo, del santanderino sapientísimo don Marcelino Menéndez y Pelayo y del estudio de la cultura española en los Estados Unidos. A este acto asistió Su Majestad el Rey y en él hablaron también el doctor Bonilla San Martín y el exquisito poeta don Enrique Menéndez y Pelayo, que dedicó a su insigne hermano frases muy conmovedoras.

LA MONTAÑA honra hoy sus páginas recogiendo la parte más interesante de la Conferencia del doctor Schevill y de los discursos del doctor Bonilla San Martín y de don Enrique Menéndez, y envía su enhorabuena y sus aplausos entusiásticos a la Sociedad Menéndez y Pelayo, organizadora de estas conferencias.

Los que asisten.

La concurrencia que asiste a la conferencia en la sala de actos del Instituto general y Técnico, es extraordinaria.

En el estrado se había colocado un busto de don Marcelino. En el centro había un retrato a lápiz de Su Majestad el Rey.

En la parte del frente se leía la siguiente inscripción:

Al preclaro varón y eruditísimo doctor don Marcelino Menéndez Pelayo; luz y gloria de España; cuya muerte llora y siempre llorará Cantabria; esta fiesta dedica como dulce recuerdo el Instituto Cántabro. 19 Mayo 1919.

La misma inscripción, en latín, figuraba en el otro lado.

Un distinguidísimo público llenaba por completo el espacioso salón de actos del Instituto, viéndose a las personalidades más salientes de la intelectualidad de la Montaña. Había también numerosas y distinguidas damas.

Cuando a la hora de empezar el acto llegó Su Majestad el Rey, fué acogida su presencia con una estruendosa salva de aplausos.

Don Alfonso subió al estrado y ocupó el sillón presidencial, sentándose a su lado los señores:

Nuncio de Su Santidad; Obispo de la diócesis; don Antonio Maura; el señor López Dóriga, alcalde accidental; el gobernador civil, señor marqués de Valdavia; el director general de Seguridad, señor Torres Almunia; el director del Instituto, señor Fernández Llera; el presidente de la Audiencia, señor Escalera; el gobernador militar, señor Castell; el deán, señor Gómez Adanza; el presidente de la Diputación, señor Ruiz; el provisor, señor López Arana; los canónigos señores Camporredondo y Espases; el presidente del Ateneo, señor Pombo; el señor marqués de Comillas y el señor duque de Alba; el comandante de Marina, señor Gutiérrez; los catedráticos del Instituto, señores Millán, Buill, Vignole y García Arana; don Enrique Menéndez y Pelayo; don Julio Cejador; don Luis Barreda y la Junta de Gobierno de la Sociedad de Menéndez Pelayo, formada por los señores Ortiz de la Torre, Artigas, Escalante, Huidobro y Pardo Gil.

Después de tomar asiento Su Majestad, subió a la tribuna, que había sido levantada a la derecha de la presidencia, el señor Bonilla San Martín para hacer la presentación del conferenciante.

El discurso del señor Bonilla San Martín.

La Sociedad Menéndez y Pelayo—comienza diciendo el señor Bonilla San Martín—ha tenido el buen acuerdo de in-

uitar, para dar principio a la serie de solemnidades que aquí han de celebrarse en memoria de aquel maestro insigne, venerado por todo buen español, a uno de los más eximios representantes de la cultura hispánica en los Estados Unidos: al doctor Rodolfo Schevill, Profesor de Lengua y Literatura españolas en la Universidad de California (Berkeley) y jefe en la misma, del Departamento de lenguas romances.

Y ha sido esta una excelente determinación porque tal Universidad es quizá la más española de Norte América, no sólo por la calidad y las condiciones de los que en ella enseñan nuestro idioma, sino también por ser aquel territorio de la Gran República donde mayor número de recuerdos se conservan de nuestra civilización, que allá extendió su bienhechor influjo en tiempos pasados y que allí dejó, entre otras huellas, nombres de ciudades y de ríos inmejorables, trazados de caminos públicos y grato recuerdo de algunos hombres insignes como el P. Junípero Serra, que procuraron regenerar con espíritu de caridad y de trabajo lo que atrevidos exploradores de nuestra raza habían conquistado a fuerza de valor y en virtud de ideales no tan exageradamente mercantiles como los que en nuestros días inspiraron más sangrientas luchas.

Es además aquella bellísima región el lugar donde se ha elaborado un excelente libro de reivindicación de nuestro proceder colonial: *Los exploradores españoles*, del benemérito Lummis, libro que anda en manos de todos merced a la generosidad y al patriótico entusiasmo de un español insigne, el doctor Juan Cebrián, que algunos vínculos mantiene con esta tierra montañesa, donde ahora tengo el honor de recordarle, que otros persiguen con sus panegíricos harto justificadlos obtiéndolo allá el profesor Schevill con su enseñanza y su publicación, para todo lo cual se preparó en sus años juveniles (sin que esto sea suponerle viejo) mediante una labor larga y brillantísima.

Explica el señor Bonilla San Martín cómo el profesor Schevill, después de haber estudiado en Alemania y Francia visitó nuestro país y conoció a Menéndez y Pelayo de quien debe estimársele discípulo por lo mucho que disfrutó de su conversación y enseñanza, y a quien ha dedicado después uno de sus mejores libros.

De la cultura germánica asimilóse el profesor Schevill la considerable tenacidad en el esfuerzo, el minucioso acopio y paciente análisis de los elementos de trabajo, la seriedad y profundidad del criterio. De la francesa tiene el exquisito don de la forma grata y de comprensión fácil y clara, unida a esto la sobriedad expositiva y la agudeza característica de su tierra y echaréis de ver las notas capitales de este ilustre investigador que hoy va a comunicaros su pensamiento y el de los suyos acerca de la cultura hispánica y especialmente de la representación del venerado maestro, gloria de Cantabria y de España.

Cita después las obras más importantes de las publicadas por el profesor Schevill y somete a la reflexión de sus oyentes esta singular concomitancia: A los Estados Unidos debe España la primera edición completa y crítica de las obras del más ilustre de nuestros ingenios y de allá procede también el hombre de sencilla palabra y recto criterio que va a hablar, y cuyos juicios deben merecer especial interés por la serena imparcialidad que los caracteriza y porque su criterio se halla alejado de la viciada atmósfera de personalismo que desde hace algún tiempo respiramos.

El señor Bonilla es muy aplaudido.

Algunos trozos de la conferencia del señor Schevill.

Empieza el señor Schevill diciendo:

Con hondas emociones acepté el gran honor de asistir a la solemne inauguración de esta noble Sociedad, eran emociones de verdadero placer y de gratitud profunda en cuanto me proporcionaba esta invitación la oportunidad de traer a ustedes saludos, felicitaciones fervorosas de allende el mar por parte de mis hermanos en las Ciencias y en las Artes... Pero entre las emociones de felicidad que siempre me causa la idea de poder volver a mi querida España, sentía también cierta tristeza: porque cualquier mensaje que se confiara a mi humilde persona en estos tiempos nublados por tantas dudas y derrotas morales, no podía dejar de recordarme los muchos problemas difíciles que en medio de estos proyectos meritorios en pro de la cultura patria piden solución inmediata...

Con la más honda tristeza reconoceros cuán beneficiados estaríamos por la presencia aquí de un espíritu como el de Menéndez y Pelayo... Unicamente por el trabajo de hombres como el inolvidable maestro las herencias intelectuales y perdurables de un pueblo se comprenden y perpetúan, las contribuciones más distintivas a la cultura del mundo llegan a ser atendidas más allá de las fronteras.

Para nosotros lo esencial de su trabajo sobrehumano es su busca constante de más luz, su sinceridad, su equilibrio espiritual y, sobre todo, su lealtad a la tierra que le dió vida y a las instituciones peculiares españolas.

¿Quién nos puede servir de guía con mayor acierto que Menéndez y Pelayo en el momento en que un interés extraordinario se ha despertado en los Estados Unidos por todo lo que concierne a España y la civilización hispanoamericana? Hay allí centenares de maestros y miles de discípulos que estudian el castellano.

Este interés por la cultura española ha justificado la creación de una Asociación de maestros españoles que contará pronto mil socios y que tiene ya un órgano en la revista "Hispania", que se dedica a la propaganda del estudio español.

No está puesto en razón esperar que España nos envíe en seguida, ni siquiera dentro de pocos años, todos los maestros que necesitan las Universidades y escuelas americanas. Pero sueño con otro proyecto, el cual si llega a realizarse nos será de suma utilidad: según este plan, algunos jóvenes americanos han de venir aquí para ponerse bajo la dirección especial de maestros y eruditos españoles, y una Sociedad como esta de Menéndez y Pelayo, ¿no ha de servir admirablemente a una causa tan digna? ¿No podría ella llegar a ser una verdadera alma mater de hombres y mujeres ansiosos de estudiar aquí y de disfrutar del consejo y de los preceptos de esos ilustres socios? ¿Dónde se encontrarán en mayor abundancia los instrumentos de trabajo que entre la colección de libros y manuscritos que lleva el nombre de Biblioteca de Menéndez y Pelayo?

El deseo más sincero de apartarse de una tradición vieja e injusta, de todos esos prejuicios antiguos sobre España se deja notar en Norte América, y el estudio de las obras de Menéndez y Pelayo ha de ser uno de los grandes portales por el que se debe entrar en esta "tierra incógnita" y que no dejará de crear una herencia nueva de confianza mutua y sincera amistad.

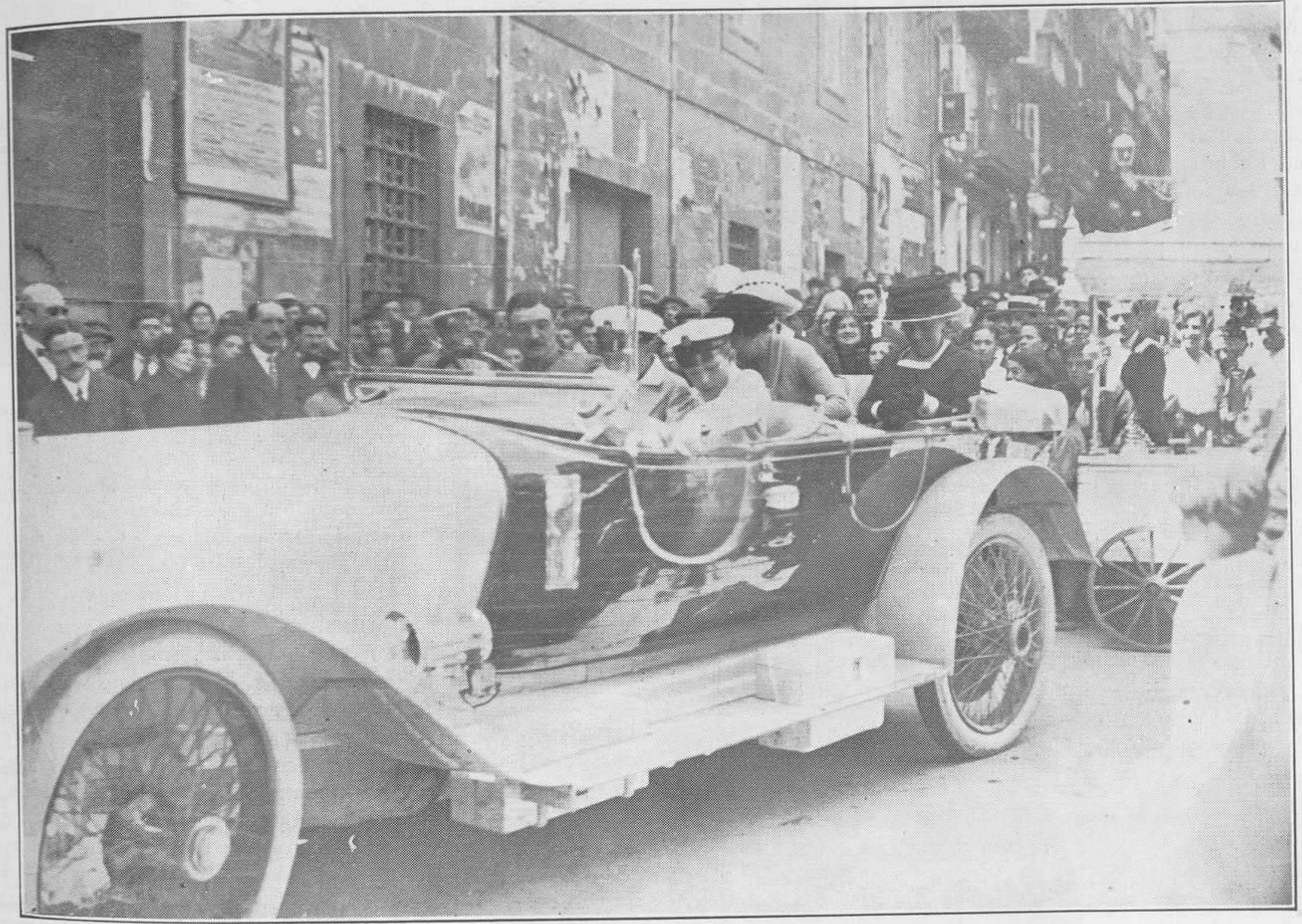
Dejemos para siempre las opiniones estrechas de las generaciones pasadas y en cuanto a mi país, estamos en todas

partes dispuestos a abrir de par en par las puertas a los españoles que traigan la cultura hispánica, y en el mismo sentido nadie duda que se dará a nuestros jóvenes la bienvenida acostumbrada en este pueblo caballeresco.

Sería imposible dar una idea justa de todas las personalidades históricas y literarias que Menéndez y Pelayo ha resucitado ante nuestros ojos ni de todas las obras importantes que él supo interpretar con una penetración y visión úni-

res resultados se obtendrán por medio del ya aludido intercambio de estudiantes y por el establecimiento en los Estados Unidos de una casa española íntimamente relacionada con un centro español, como por ejemplo la Sociedad de Menéndez y Pelayo.

Los hechos grandes—termina diciendo—no son el patrimonio de una nación sola: las invenciones, los descubrimientos científicos, los adelantos en la medicina, en la química, en la electricidad, se divulgan para el beneficio de la humani-



SANTANDER.—S. M. la Reina efectuando compras.

cas. Cuando en distintas ocasiones, ya en conferencias públicas, ya en mis clases, he tratado de hacer un resumen de una pequeña parte siquiera de los conocimientos que abarcaba su cerebro extraordinario, se quedaron siempre algunos de los oyentes para preguntar detalladamente y con cierta incredulidad cómo era posible que un hombre solo supiera tanto o cómo pudiera leer al parecer todo lo que valía la pena de leerse; cómo pudo penetrar tan hondamente en cuanto estudiaba y cómo supo extraer con tal magia lo mejor y lo esencial de mil escritos, de movimientos literarios o de épocas enteras.

Analiza después minuciosa y profundamente los prólogos de Menéndez y Pelayo a las obras de Lope de Vega que acompañan a los trece tomos publicados, siendo acogidos sus brillantes párrafos con notorias muestras de aprobación.

Expone sus proyectos de editar críticamente las mejores obras del ingenio español, como medio de extender la cultura española en los Estados Unidos, y añade: "Sin duda los mejo-

res resultados se obtendrán por medio del ya aludido intercambio de estudiantes y por el establecimiento en los Estados Unidos de una casa española íntimamente relacionada con un centro español, como por ejemplo la Sociedad de Menéndez y Pelayo.

Los hechos grandes—termina diciendo—no son el patrimonio de una nación sola: las invenciones, los descubrimientos científicos, los adelantos en la medicina, en la química, en la electricidad, se divulgan para el beneficio de la humani-

dad. En este sentido esperamos que los frutos de esta Sociedad y los trabajos de sus hijos intelectuales sean contribuciones imperecederas al estudio de la civilización española, de sus creaciones más distintivas en las Artes y Letras y que sean conocidos y acatados hasta en tierras lejanas, donde habían penetrado antes los conquistadores y las armas de España.

Y tú, oh glorioso maestro, cuya obra durará para asombro del mundo, para formar la base de cuanto se haga aquí, para indicar el camino que hemos de llevar y para alumbrar nuestros pasos; tú bendecirás cada esfuerzo que nos dé más luz, más grandeza espiritual, y que cree vínculos firmes de una amistad sincera e inquebrantable entre todos los que trabajan dignamente, cualquiera que sea su origen y su patria.

El ilustre españolista es aplaudido calurosamente al terminar su discurso que dura cerca de dos horas.

De Enrique Menéndez.

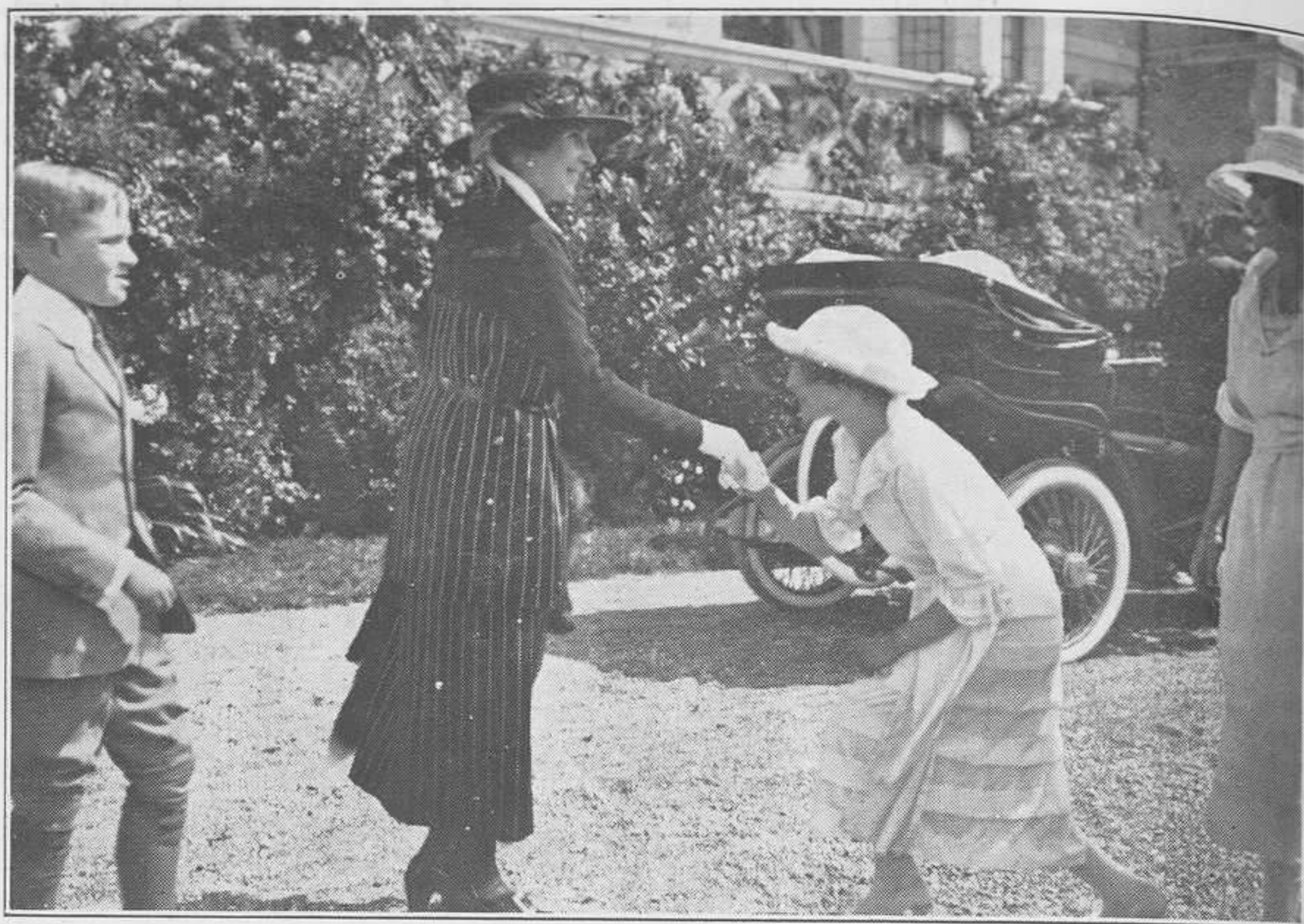
El hermano del insigne polígrafo pronunció el siguiente discurso, que fué interrumpido diferentes veces por los aplausos del público:

“Señor: La Sociedad Menéndez Pelayo, organizadora de esta conferencia —y de otras que, con la ayuda de Dios, habrán de seguirla— quiere ofrecer ahora a V. M. el más rendido tributo de gracias por haberse dignado presidir esta sesión.

Y perdonad, Señor, que una tan sabida agrupación, en cuyas listas se leen los nombres más respetables de nuestra nobleza intelectual, haya de comunicarse con V. M. por conducto de tan oscuro sujeto. Pero este acto que la Sociedad celebra tiene como fin principal, honrar la memoria de aquel con cuyo nombre ha sido designada; derivándose de aquí una de tantas incoherencias de la suerte: que el menos autorizado para hablar en este sitio sea el más obligado a ello.

No he vacilado, pues, en aceptar tan honroso encargo. ¿Cómo pudiera yo desaprovechar esta nueva ocasión de rendir a los pies del Trono mi fervorosa, mi inmensa gratitud por las muestras de afecto que a V. M. hubo de merecer mi hermano? Yo sé, Señor, cuán poderosamente le estimulan en su labor, en aquella labor nunca interrumpida hasta que, por quien pudo hacerlo, fué avisado de que era hora de partir. Sólo entonces dejó la pluma, que su Rey tuvo la magnimidad de recoger y guardar; solo para tomar el Crucifijo, soltola de la mano.

La honra que hoy recibe esta Institución se extiende y



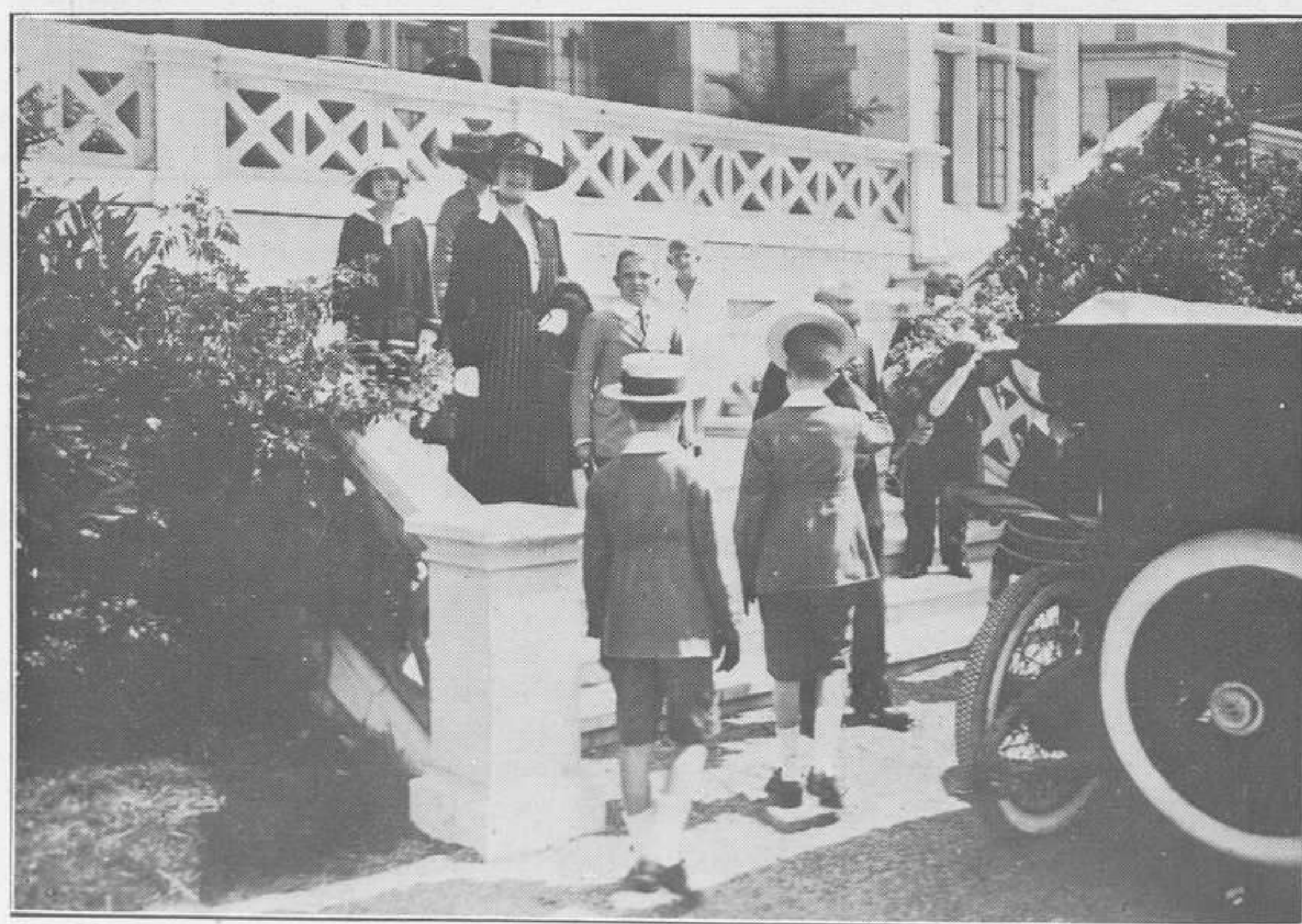
SANTANDER.—Una señorita santanderina saludando a Doña Victoria a su llegada a Palacio.

prolonga fuera de ella misma; porque así como un haz de luz que emerge de un foco colocado a gran altura alcanza a iluminar una gran extensión de terreno, así las mercedes regias, como vienen de tan alto, favorecen y glorifican vastísima porción del mundo moral o intelectual sobre que recaen.

De este modo la presencia de V. M. honra en primer término el recuerdo y la fama de aquel leal súbdito vuestro que se llamó Marcelino Menéndez Pelayo, uno de los más asiduos colaboradores que V. M. tenía en la empresa de restaurar a España. Honra a la vez la alta cultura nacional en dos de sus más egregios representantes: extranjero el uno, pero tan enamorado de nuestra Historia y tradición literarias, que ha sido capaz de trabajar esa obra maestra que acabamos de oír; español el otro hasta la médula de los huesos esclarecedor doctísimo y genial de nuestra ciencia filosófica y de mil puntos oscuros y controvertidos de las patrias letras. Honráis, Señor, al mismo tiempo ese generoso y para nosotros enorgullecedor movimiento de amor e interés hacia los estudios hispánicos, que se ha despertado en países extranjeros y que tan calificado embajador envía hoy cerca de nosotros. Y honráis, por último, como tantas otras veces, a esta ciudad bien amada, en la que son afectos preferentes el amor a su Rey y el amor a su sabio.

Y así, por tan lógica y suave manera, este acto, bajo su modesto carácter de conferencia erudita, viene a ser un acto de honda, sincera y, por decirlo así, documentada afirmación española.

No siempre a estas novedades y acaecimientos literarios se les ve su punto de articulación con el progreso general de



SANTANDER.—S. M. la Reina, con sus augustos hijos, en la escalinata de Palacio.

Tipos populares.-“Pulga”.

QUÉ aldea, pueblo o ciudad, entre las nuestras (y las de los otros) no tiene, o ha tenido uno de esos seres de alma de cántaro que andan por el mundo con un saco de humanidad a cuestras, chorreando, los unos hambre, y los otros lacerías; quiénes más quiénes menos, padeciendo la llaga de Job; descollando entre ellos los que han podido dar un puntapié al “qué dirán” y más filósofos que el mismo Balmes—orgullo nuestro—han tomado la escena mundanal como lo que es en sí: una gran feria carnavalesca de follones, malandrines y Sanchos?...

Héte aquí a “Pulga”, con su eterno bombín prismático que a fuerza de ser restregado por las saluciones obligadas de la diestra que así “da las gracias” a los benefactores que aflojan “las perras,” ha adquirido el brillo del “arco iris” haciéndose—como decimos antes—un tanto prismático, por mor de la grasa que del hombre ha pasado al “bombín” *inefable*.

Lejos de la tierra clásica de nuestros abuelos, donde todo es añoranza y querencia, ¡cómo recuerda uno con el Atlántico enemigo que así lo separa de su España, todas las niñadas y los amores de la infancia!... Santander!... Que hasta nos sabe a uva el dulce nombre, y así al restregar con el labio la palabra, nos saboreamos!... Y con Santander, obligado está uno a recordar a “Pulga”, sin que hasta la fecha hayamos podido descubrir el verdadero nombre de aquella inseparable “caja de música” que él hacía sonar como nadie. No era un címbalo, ni una guzla, ni una zampona, ni una gaita... Era... pues... no sabemos lo que era la caja de música de “Pulga,” cuyos sonos vibran aún en nuestra alma. Aquí se nos ha dicho que tan singular instrumento es de origen italiano.

Es posible que así sea; como posible es, cuando el Ayuntamiento santanderino lo ha hecho figurar entre los objetos históricos, que las tropas de Sulpico Galba, felón y ruín Pretor romano, lo dejasen abandonado al huir con demasiada prisa de las montañas cántabras allá por el año 145 antes de Jesucristo. ¡Cualquiera se entretiene en averiguarlo!

Hasta los remiendos zurciditos con arte de la chaqueta y pantalón del tipo clásico, recordamos con amor; pues, “Pulga” y la que muy bien podría llamarse “La Pulga”, su inseparable compañera, jamás osaron presentarse en público sucios ni rotos en el traje. Como patena andaban; siempre limpios, exceptuando el “bombín” y los zapatos. El “bombín”, que a fuerza de viejo y haber soportado tiempos clementes y azarosos, resudaba grasa abundante; y los zapatos que chapoteando sin cesar habían perdido el tinte.

Los santanderinos llegamos a querer a “nuestros tipos”, hijos de nuestro arroyo, frutos de amores “pardos”; porque es bueno que se sepa, que en materia de amores los hay verdes, anaranjados, azules, colorados y hasta pardos.

En el lejano Oriente, los amores asiáticos son “amarillos” y donde abunda la hierba esmeralda toman el tono verde... Hasta los borricos que en nuestra Cantabria son tan comunes—nos referimos a los asnos de cuatro patas—tienen para nosotros natural encanto, puesto que en esta Habana mulos y “fotingos” los hay a centenares, y burrotes muy grandes; pero borriquillos como aquellos santanderinos que hasta rebuznan en tono “menor” por todas partes, no los hay aquí. La Civilización trocó “el burro”, por “el mulo”, estableciendo un paréntesis entre el “abuelo” “caballo,” y el “Ford” y el “camión” gigante...

¡Ay!... Si “Pulga” hubiera sabido de todas estas cosas, y como le recordamos entre nuestras añoranzas, ya nos hubiese sorprendido en uno de los tantos momentos de aburrimiento tropical en que suda uno tinta bajo los rayos de este

sol requemante, y, con su caja sinfónica, nos hubiera dado alguna serenata remojadita con cantares de la tierra en donde deseamos descansar eternamente, cuando la vida se nos vaya. ¡Y qué cantares los de “Pulga”! Los tenía para todos los gustos.

A unos les causaba gracia y se reían sin disimulos; a otros los ponía ceñudos y, al parecer, disgustados; y, a muy pocos les obligaba a acelerar el paso para que a sus delicados oídos no llegase ni una palabra más del cantar empezado. De estos últimos, recordamos al maestro, al gran Pereda, que huía materialmente por la calle de Pedrueca, en dirección a la iglesia de Santa Lucía, al empezar “Pulga” a cantar una copla, la que, por el segundo verso, informaba al oyente



“Pulga” deleitando al público con sus cantares.

sobre varias cosas que nuestra cultura nos prohíbe publicar. Había que oír a don José protestar contra los que la gozaban haciendo que “Pulga” se aprendiese de memoria esta clase de cantares; para ellos tenía frases de tal dureza que, a buen seguro, les hubiera hecho cambiar de consonancia.

En cambio para el picaresco ciego, no los había malos; todos le gustaban con tal que le fueran fáciles a la pronunciación y le *sonasen* bien al oído.

¡Pobre “Pulga”! Si osa llegar a esta Habana en los días delirantes en que el fantasma de “la bubónica” se le metió a la Sanidad entre pecho y espalda... Llegar; decir a los inspectores de tal: “yo soy el pulga” e incinerarlo, todo hubiera sido cuestión de un momento, aunque todos los ratones nacionales e internacionales hubieran levantado hasta el cielo, en son de protesta, sus lustrosos rabos.

B. PORTUGAL.

Un poco de crítica.-“La Montaña”.

EL libro que tengo abierto sobre la mesa es del número de los que se escriben por irresistible impulso; y si no se escribiesen para el público, los emborronaría el autor para sí, a fin de guardarlos en un cajón y releer el manuscrito algunas veces; y si tampoco a escribirse llegasen, existirían en lo íntimo, donde tantos y tantos volúmenes se archivan recónditos, para no ser nunca leídos ni profanados.

Tal género de libros, en efecto, se desfloran con la imprenta, con la lectura. Como todo lo que procede del sentimiento, piden recato.

No saquen en consecuencia los lectores que, en mi opinión, sería mejor que el doctor Gustavo Morales no hubiese impreso ni dado a luz, con curiosas e interesantes ilustraciones, su obra *La Montaña*. Justamente porque es tan de adentro, temería yo que la multitud le anteponga cualquier *refrito* (como decimos en el *argot* profesional), hecho de inertes páginas trazadas con desenfado indiferente, al correr de un viaje como otros muchos.

La Montaña es justamente un libro casi involuntario; un brote espontáneo de la vida, y aun del cariño familiar; pues si su autor no hubiese tenido por esposa a una hija de montañeses, no se agolparían en su imaginación y en su memoria los aspectos del paisaje y del litoral que entretejen la frondosidad del relato.

Este carácter especial lo acentúan otras circunstancias que la crítica, por muy antidogmática que la supongamos, no puede menos de anotar en la cera de sus tablillas. La crítica observa que sólo se producen estos libros en la hora crepuscular, cuando el corazón se nutre más de recuerdos que de esperanzas; y también comprueba la crítica que no todos acertarían a trazarlos, porque hay mucha gente en quien ni la experiencia convive con el sentimiento, ni los años hacen otra cosa sino secar el espíritu. Para ese género de personas se han trazado los severos juicios del suizo Bonstetten, el que fué “más joven en la segunda mitad de su vida que en la primera”, el que condenó la *vejez voluntaria*, la vejez que no combate ni resiste a la decadencia de los órganos con el ejercicio de las facultades del alma. Si Bonstetten conociese los libros de Morales, *Toledo* y *La montaña*, vería en ellos un testimonio de la reacción contra la lenta curvatura y la invasora aridez de la edad.

No le han faltado a la Montaña cantores ni apologistas. Pereda fué sin duda, el más genial y vigoroso. Vino a hacer con la Montaña lo que Trueba con *Las provincias*. Las comarcas necesitan reveladores, por hermosas que la Naturaleza las haya hecho: los poetas, los descriptores, los novelistas, los costumbristas, prestan un servicio que nunca se les agradecerá bastante, porque crean, al lado de la belleza real, otra mayor y más original aún, en que pusieron los destellos de su emoción propia, y la comunicaron a todos—hasta a los que no les leen—. La imagen poética de una región se forma así, y se fija y sobrevive. Sobrevive hasta a la transformación de esas mismas regiones, bajo el impulso de la industria, bajo la acción invasora de lo que se llama el progreso. Por lo general, la imagen poética de las regiones pierde mucho en esta etapa, y por eso el Santander antiguo, el de la docena de casas tristes y oscuras, del pobre puertecillo de pescadores

es el que Pereda amó, y el que añora Morales, que lo vió de niño. Ambos añoran, no el pasado histórico, sino el de sus mocedades. El nuevo aspecto de la Montaña no puede competir con aquel tan patriarcal, tan dulce como la miel gustada en el pueblecillo de Santiago de Heras. Ahora ha ensordecido el aire el estrépito de los barrenos, el trabajo no se ha interrumpido, y surgieron de la tierra rampas, ferrocarriles terrestres y aéreos, chimeneas ingentes, barracas para cantinas, viviendas de obreros; el movimiento de esta actividad humana sustituye al sosiego campestre, y los ruidos y los colores de las ardientes fraguas, el golpeteo de los martillos, las estridencias



RASINES.—Hermita de la Piedad, en cuyo lugar aparece la señorita María Teresa, angelical primogénita de los esposos doña Joaquina Matienzo y don Francisco Arteaga, paisanos nuestros muy distinguidos.

(Véase nuestra portada).

y quejas de la materia removida y apremiada por el brazo del hombre, causan una impresión inarmónica, penosa, de sufrimiento y de tensión violenta. Todos la han experimentado en sus visitas a fábricas y altos hornos. De ellos se sale con el agobio de un espectáculo cuya utilidad nadie niega; pero cuya tristeza es el aroma de la amarga y malsana flor de nuestra civilización de lucha.

Nada le sería más fácil al montañés adoptivo que entonar un canto a los adelantos y maravillas de la ciencia, merced a los cuales la Montaña no es ya la Montaña, y sus densos árboles han caído al golpe del hacha taladora, no quedando tampoco en el valle la habitual y mimosa verdura, ni el suave arroyuelo, sino pantanos y terraplenes de roja arcilla. Tendría este canto, quier épico, a lo Quintana: quier lírico, a lo Tassara, la falsedad de los modelos en que hubiese podido inspirarse... No; la imagen poética no se pinta con esos tonos. La imagen poética, cuanto más se acerca a la Naturaleza, más se define y engrandece, corrigiendo las realidades trilladas con el ensueño idílico.

De este ensueño, fundado en la verdad de las cosas, es lindo testimonio, en la obra a que estoy refiriéndome, el capítulo titulado “Cabarga,” con el intento de cacería del jabalí y la viñeta gesneriana de la aldeana sirviendo la miel de sus panales. Todos hemos gustado alguna vez, sea en un cortijo de Andalucía, al pie de la Sierra Nevada, sea en una quinta de Asturias o en un cazadero galiciano, un manjar sencillo y hasta rústico, que nos dejó sabor inolvidable. Pasan años, nos sentamos a la mesa todos los días, y aquel manjar nos sigue pareciendo mejor que todos. Nuestra sensibilidad

grabó en sus ocultos senos ese episodio diminuto, y le dió la importancia de un suceso. Morales hizo mal en volver a la casa de Santiago de las Heras, donde paladeó la miel. No hay que retornar jamás a los lugares en que se ha exaltado nuestro sentir.

La invasión de lo moderno en *La Montaña* es completa.



RASINES.—Fernando, Paquito, María Luisa y Rosita, hijos de nuestros estimados conterráneos doña Joaquina Matienzo y don Francisco Arteaga, muy conocidos en esta capital.

“Ya—dice Morales—no quedan aldeanos de aquellos en que Pereda agotó los recursos de su pluma, que era más bien un pincel. Ya las mozas se peinan a la moderna, como las damiselas, y adoptan sus mismos trajes.” ¿Qué mucho que así ocurra en la Montaña, donde trabajan los cíclopes de la minería, si pasa igual en mi país, donde todavía no hemos oído el trahinar afanoso de las fraguas ni el bureo de los lavaderos de mineral? Ha llegado el momento en que las telas ricas y lujosas se traen, no para las mujeres de mediano estado de las ciudades, sino para las labriegas, que ya conocen y reclaman el terciopelo y la seda, la media transparente y el zapato

de altísimo y absurdo tacón. En cada aldehuela, un salón de baile las reúne dos veces por semana; en la mía, al baile precede la representación teatral, y en lo que ellas llaman *palque* se agrupan las casadas, viendo danzar a las solteras. No creáis que del Casino de San Sebastián a un *rueiro* galiciano va tanta distancia en el fondo. Las impulsiones humanas son las mismas. Peores en el rincón, porque el dinero que convendría gastar en fortalecer a los niños, en mejorar la raza, se derrocha en *andariveles*, como diría Carmina, la pescadora que destaca en el libro su gentil silueta...

Acaso sea éste el mal de muerte que padece lo que he llamado *imagen poética* de las regiones amadas, sentidas, cantadas, puestas en altares como diosas, y que se van desnaturalizando a placer, despojándose cada día de uno de sus hechizos, como sirenas que pierden el cuerpo femenino y dan en peces... Acaso por la misma razón preferimos en esas regiones lo extinguido a lo vivo, y mi mejor recuerdo de Santander es Santillana la muerta, con su extraña fisonomía de otros siglos, y su claustro, cuyos capiteles, según la frase del sacristán, están *comidos por la luna*... Lo conocido por la luna, lo que limó el dedo del Tiempo es lo único que nos atrae, cuando, como ahora, todo se mezcla y confunde en la misma nulidad, en la misma vulgar fealdad, tan material como moral, porque pudiéramos, al menos, cultivar, como los paganos, la belleza de la forma; pero hemos perdido, que dijo el gran poeta, el camino de Paros...

Y este pleito es el que yo litigaría con el autor de *La Montaña*. A pesar de su añoranza, no le veo muy dispuesto a volver atrás la vista. Lo que añora es relativamente reciente. La perpetua juventud de su pluma parece indiferente al romanticismo de lo pasado, aun cuando lo describe, estudia y recorre. Las sugestivas cuevas de Santillana no le inspiran ningún entusiasmo. Los dibujos, admirables de verdad, delatores de una mano maestrísima, o, por lo menos, inspiradísima, de un Apeles del período magdalenario, le parecen una serie de jorobas. No dice así pero poco menos. Esto lo considero herejía, y si no supiese que Morales ha reunido y posee una rica colección de obras de arte, supondría que le falta esa casilla; pero repito que cuadros, miniaturas y diseños me desmentirían. Prefiero suponer que el arte prehistórico, no es del gusto de todos; y, sin embargo, en él encontramos uno de los testimonios más favorables a la civilización peninsular, tan temprana y tan intensa.

Y vuelvo a mirar el libro, y a encontrarle la cordialidad y la buena fibra de lo que dicta el alma puesta en las cuartillas, sin que influya en el autor ni el afán de notoriedad, ni la ambición de gloria, ni aun el disculpable deseo de asegurar el cocido. Es un libro *natural*. Aplaudámoslo.

LA CONDESA DE PARDO BAZÁN,

*Catedrático de Literaturas contemporáneas
en la Universidad de Madrid.*

“SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA”.

Por este medio tengo el honor de invitar a todos los señores socios, y a las familias de los sepultados en el Panteón de la Colectividad, a la misa de requiem, con responso al final, que, en sufragio de las almas de éstos, se celebrará en dicho lugar, el lunes, 3 de Noviembre próximo, a las nueve de la mañana.

El Presidente, DR. CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de “LA MONTAÑA” en Santan-
der, se hace cargo en dicha ciudad de la
administración de bienes o fincas, y de
la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

JUVENTUD MONTAÑESA.

SIMPATICA EXCURSION A CAPDEVILA.

De hermosa, en realidad, puede calificarse la grata excursión que los jóvenes montañeses organizaron el domingo próximo pasado.

Grande era el entusiasmo que reinaba entre nuestra Colonia para asistir a ella, y quedó plenamente demostrado; pues apenas serían las diez de la mañana, los excursionistas llenaban los andenes de la Estación Terminal.

Llegaban ufanos, con la sonrisa en los labios, y con una alegría en el corazón, que a intervalos estallaba, lanzando al aire canciones montañesas, llenas de vida, de sentimiento... que traían a nuestra imaginación recuerdos imperecederos de nuestra niñez.

Todos nos fuimos acomodando con tranquilidad, escogiendo los puestos a nuestro gusto, en el tren especial que había de conducirnos a Capdevila.

A las once en punto partió el tren; veloz como el viento se deslizaba por los railes, con majestuosidad señorial, como diciendo: "paso franco al carro del amor." Pronto dejamos a nuestras espaldas la bulliciosa ciudad habanera; atravesando campiñas verdes como esmeraldas, contemplando la vida tranquila de los guajiros, que a la puerta de los bohíos, agitaban al aire sus pañuelos, saludándonos con alegría, contestando nosotros en la misma forma. Sencillo saludo, y sin embargo ¡cuánto significa! A cientos de metros el pañuelo parece enviar un beso, cada vez que se agita. Muévase el brazo, al compás de los latidos del corazón.

En el primer carro se juntaron los más alegres, y de allí salían canciones, risas, vivas y el pito y el tamboril tocaban la clásica música, no faltando bailadores que dieran sus saltitos en los pasillos, al compás de las jotas, ejecutadas magistralmente, que convidaban a bailarlas.

Corta es la distancia que separa Capdevila, de esta capital y muy pocos fueron los minutos que tardó el tren en parar, en medio del campo. Nadie se dió cuenta de que habíamos llegado, ¡tan bien se iba allí, entre tantas niñas bonitas!

Descendimos del tren, encaminándonos a la finca; desconocida para todos. Cinco minutos de paseo y entrábamos en ella. Nos pareció encantadora. Una finca extensa, limpia, alfombrada con el fino y verde césped y muchos árboles, que proyectaban sombra tan agradable, que unido a la dulce brisa que acariciaba nuestro rostro, hacía que nos imaginásemos estar en el Paraíso.

Como decía una linda "pejina": "Me parece que estoy en Liendo", trayéndome a la memoria con ello, que en ese pueblecito montañés ví por primera vez una corrida de novillos, sentado en los hombros de mi padre. Tenía entonces seis años. ¡Ha llovido!

Como tardara en servirse el almuerzo, entre varios jóvenes se ideó celebrar un concurso de simpatía entre el sexo feo. Saliéndose de la rutina, se pensó en darle el voto a la mujer, ya que tanto lo desea, y dicho y hecho.

Se propaló la noticia como reguero de pólvora, y allí era Troya, ¡ríanse ustedes de las elecciones generales! Las mujeres son más "forristas" y más "guapas" que los hombres; gracias al tacto desplegado por los delegados, pudo

conseguirse que de la urna-sombrero, donde se habían depositado los votos, saliesen uno por uno los papelitos, y todas las señoritas tenían que verlos, olerlos y tocarlos, ¡qué desconfianza!

La urna era una colmena y las damitas abejas, revoloteando a su alrededor.

En el escrutinio resultó vencedor don José Gutiérrez, que obtuvo 38 votos, de otras tantas feminas, prueba irrecusable de su gran simpatía.

En hombros de los organizadores, paseó el campo de la fiesta a los acordes de un alegre pasodoble, entregándole el premio, que consistió en una "calabaza" encontrada en los alrededores de la finca.

¡Qué lástima que el joven Gutiérrez, tomase en serio, lo que no era más que una broma!

El premio estaba destinado para otra persona, pero falló la combinación, por las grandes simpatías que el señor Gutiérrez, cuenta entre el bello sexo. De más está el decir

que esta votación animó a los excursionistas, y que se distrajo una hora, que tardó Iglesias en preparar las cajitas de cartón que contenían el almuerzo campestre.

El tiempo era tan agradable y se había corrido y saltado tanto en la finca, que todos teníamos un hambre más que regular.

Al fin, el simpático Quintín se encaramó encima de un carricoche, para que le vieran mejor y largó su discursito, pero los bostezos ahogaban sus palabras y se decidió a repartir a cada "quisque" su cajita. Se formó cola al pie del carro y con el mayor orden, salíamos todos con nuestro almuerzo debajo del brazo.

La pradera lucía encantadora, alrededor de los árboles, cobijábanse bajo su sombra las familias y amistades, saboreando el ágape que resultó de primera, en calidad y en abundancia.

Después se bailó de lo lindo toda la tarde y a las seis volvimos a ocupar nuestro asiento en el tren, que nos condujo a la Habana, no sin antes dirigir nuestra última mirada a aquella preciosa finca, que momentos antes era todo animación y alegría y entonces quedábase triste, como sintiendo nuestra marcha, mientras que Febo hundiéndose en el horizonte, se llevaba tras de sí la luz vivificadora, empezando las sombras a cubrirlo todo, el tren corría, corría, como huyendo a las tinieblas, y llegamos a la Habana ya de noche; el cielo tachonado de estrellas; la Luna, como reina y señora del firmamento reflejaba sobre la tierra su luz opaca.

Muy bien por los "mozucos".

Fué esta una excursión que dejará imborrables recuerdos.

Cortines y Barreneche, héroes de la fiesta, podéis estar orgullosos y con vosotros todos los mozucos simpáticos que componen la Directiva de la "Juventud Montañesa."

Imposible traer a estas columnas los nombres de todos los concurrentes, sin omitir alguno, que sería de lamentar. Mujeres, muchas y muy lindas todas ellas.

Está visto, entre el bello sexo, la "Juventud" arrolla.

O. GALNOMAR.

NO ES MONTAÑÉS.

Durante la presente semana hemos recibido varios telefonemas preguntándonos diversas personas: "Si el señor Aranda es montañés".

Para satisfacer la curiosidad general, gustosos informamos a nuestros consecuentes lectores que el señor Aranda NO HA NACIDO EN LA MONTAÑA.

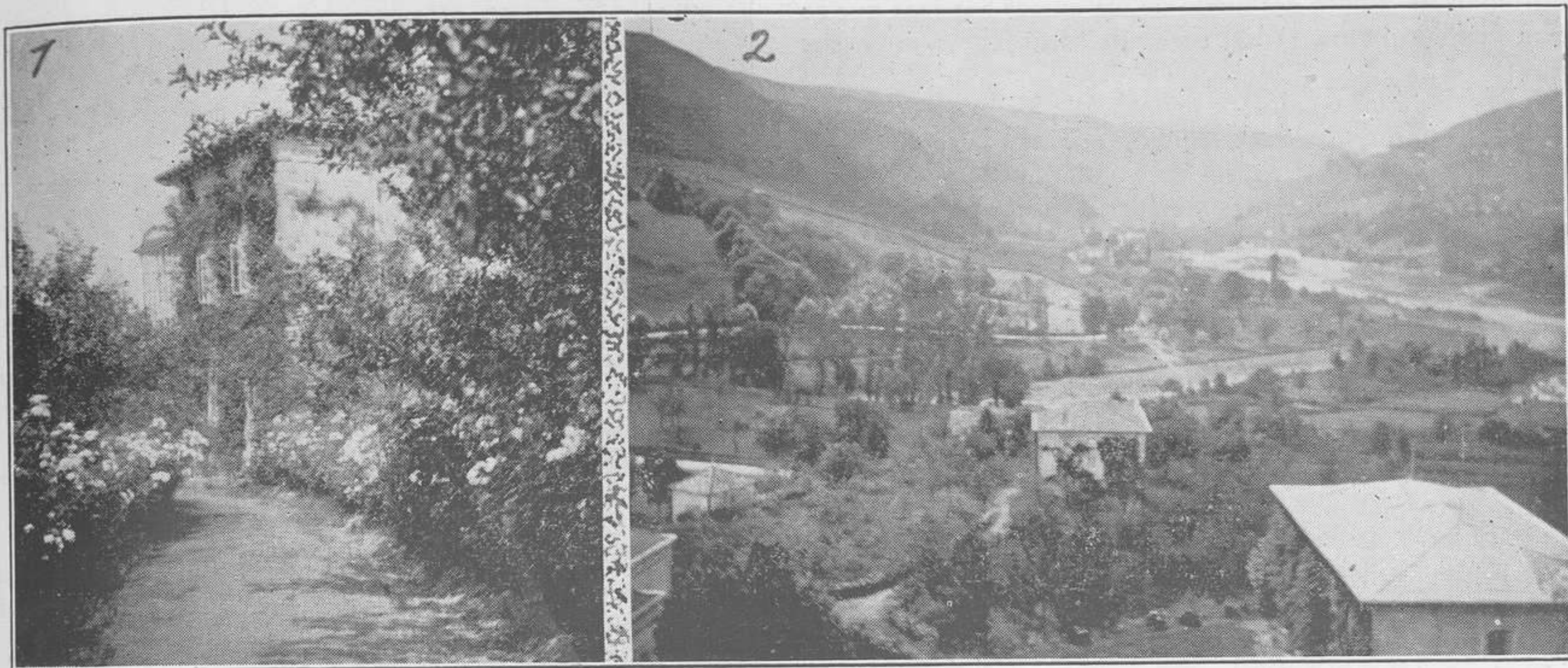
Por tierras pasiegas.-Desde Pas.

Pasó la festividad de Nuestra Señora de Septiembre, día que en este pueblo se celebra con gran contento de las gentes con el calificativo de la Virgen de Pas, y con ella la temporada de veraneo, dejándose ver de día en día, el hueco que dejan las familias forasteras, después de gozar de los encantos de una vida tranquila, que por lo general se goza en estos pueblos enclavados en las últimas montañas de Santander.

Salen los veraneantes y quedamos los vecinos de Pas, con el grato recuerdo que el día ocho nos dejó, y dispuestos

ximidad de la función religiosa a la que asistimos durante tres horas, rindiendo el tributo debido a la Patrona de los Pasiegos.

Después del mediodía dió comienzo el baile al son del clásico pito y tamboril, cuyos estridentes sonidos, se reproducen en el oído de las gentes después de varios días pasada la romería; por la tarde tuvimos el gusto de saludar a las bellas y simpáticas señoritas Eugenia Pozo y Plácida Cueto y a nuestro querido amigo el joven Víctor Sainz, llegados del vecino y hermoso valle de Selaya.



VEGA DE PAS.—No. 1. Quinta del doctor Madrazo. No. 2. Finca y sanatorio del doctor Madrazo.

a sufrir los rigores del invierno que con blanco manto, cubrirá nuestras tierras durante varios meses.

Hablemos, como de paso, de la romería del día ocho, como consuelo al aburrimiento, en que dentro de poco tiempo, hemos de estar sumidos.

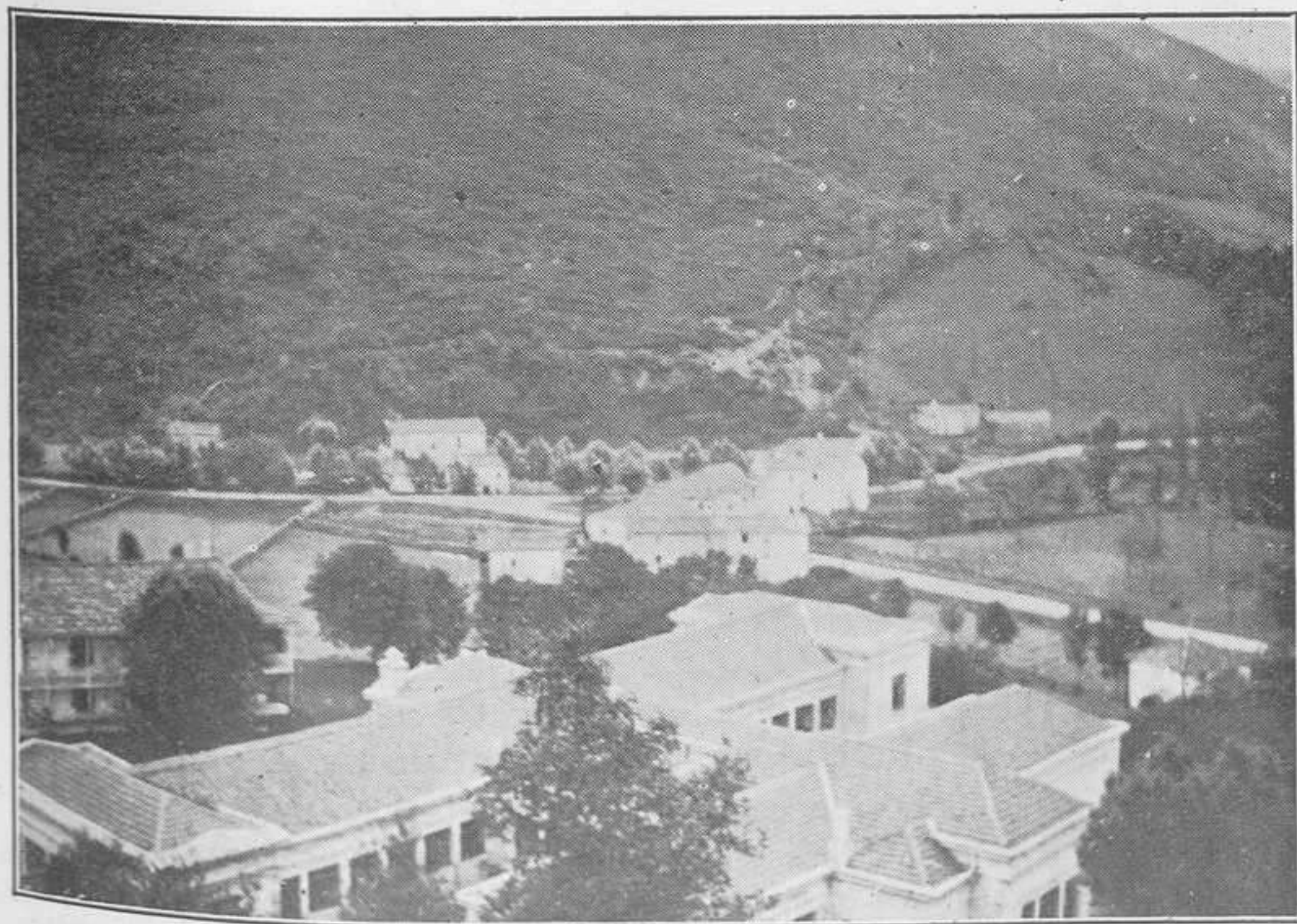
Apareció un día espléndido de sol, con un cielo propio del país andaluz, no eran las nueve de la mañana, cuando las campanas de la Iglesia Parroquial, nos anunciaron la pro-

El baile de la tarde terminó a las nueve de la noche, el cual estuvo tan concurrido como años anteriores; después de cenar se reanudó el susodicho baile que finó a las dos de la madrugada; durante este segundo tiempo, y gracias a la reconocida amabilidad de la distinguida señora doña Concha Calderón de Martínez-Conde, pasamos una noche divertidísimos gozando de los encantos que ofrece la hermosa finca del doctor Madrazo, lugar donde residen durante el veraneo

la mencionada señora con sus bellas y distinguidas hijas; admiramos el primor con que tocó el piano una de ellas, Lolita María Conde; tuvimos un baile animadísimo, del que conservaremos gratísimos recuerdos, resultando de este modo por lo nutrido de la reunión, formada por las mencionadas señoritas Concha, Lolita, Carlota y Pilar Martínez-Conde, por las distinguidas y bellas señoritas María, Bertila y Aurea de la Vega, María y Matilde Arenal, Plácida Cueto, Eugenia Pozo, Elena Cuevas y los simpáticos jóvenes: Santiago y Emilio Aldama, Manuel Arenal, Gerardo Cuevas, Víctor Sainz y otras respetables y distinguidas personas, cuyos nombres no figuran por no hacer de una crónica un catálogo de nombres, y perdonen la omisión.

Terminemos estas líneas, no sin antes hacer constar nuestro profundo agradecimiento, hacia la distinguida señora de Martínez-Conde, con cuya amabilidad ilimitada estamos dispuestos a contar el próximo verano.

JOSÉ ARENAL.
Pipín.



VEGA DE PAS.—Vista de las escuelas que fundó el doctor Enrique Diego Madrazo.

Vega de Pas, 1919.

La Exposición de Bellas Artes.

CUANDO sale el correo que lleva estos originales, aún está abierta la Exposición Internacional de Bellas Artes, que ha sido una de las grandes atracciones del veraneo santanderino de 1919. Lo sensible es que el dinero no ha respondido "como debía", pues se han vendido muy pocos de los cuatrocientos cuadros que se exhiben y entre los cuales hay verdaderas joyas.

Para honor de quienes han hecho adquisiciones, daremos a continuación la nota detallada de los únicos cuadros que se habían vendido el día 15 del corriente, con expresión de sus compradores.

Número de los cuadros y señores que los han adquirido:

Cuadro número 78, excelentísimo señor conde de Fuenclara; 254, don Gabriel María de Pombo Ibarra; 146, doña Polin Chávarri de Peña; 8, excelentísimo Ayuntamiento de Santander; 264, don Rufino Pelayo Gómez; 130, excelentísima señora duquesa de Parcent; 163, don Rufino Pérez Suesa; 348, don José Boneta.

Los cuadros vendidos son: "Casita huertana", de don José Díaz Alberro (300 pesetas); "El estanque sombrío", de don Timoteo Pérez Rubio (300); "La calle de don Eugenio Lafuente", (200); "De vuelta de la pesca", de don Alvaro Alcalá Galiano (2.000); "El río Saja," de don Jesús Pis Tijera (250); "Flores," de doña María Luisa Güell (500); "Mariposas", (boceto) de don Adolfo Lozano Sidro (400), y "Sara" de don Manuel Villegas Brieva (1.000). No ha llegado, pues, a mil duros la cantidad que se ha gastado en cuadros, hasta ahora, en nuestra Exposición Internacional de Bellas Artes.

El sincero amor al Arte y la generosidad de los montañeses que residen en América se han echado en esta Exposición muy de menos. Los pintores de la provincia hubieran vendido todos sus cuadros si esos entusiastas y admirados montañeses los hubieran visto.

Un notable crítico ha dicho de los pintores montañeses que hay entre ellos verdaderos maestros. El malogrado Casimiro Sainz ocupa el testero de honor con sus cuadritos. Luego figura Casimiro Ibarra, que exhibe una cabeza de gusto clásico excelente, obra presentada en una de las últimas Exposiciones nacionales, en la que obtuvo la sanción unánime de los inteligentes.

Gerardo Alvear es un enamorado del matiz colorista, que persigue y consigue con verdadero acierto. No es este admirable artista una esperanza, como algunos creen. Es una dorada realidad, con la que podemos contar los santanderinos para orgullo de la región.

Angel Espinosa presenta unos retratos de la más sana orientación moderna y de dibujo irreprochable. Unánimemente reconocen quienes entienden bien de pintura, que Angel Espinosa es un gran pintor, un gran artista.

Cossío es otro pintor joven santanderino, que demuestra gran fibra de artista, fuerte, y que puede llegar a poner muy alto su nombre.

Agustín Riancho es un paisajista de muy buen gusto, y sus cuadros vigorosos recuerdan la clásica pintura flamenca.

Además presentan bellos cuadros los admirados pintores montañeses César J. Abín, León Criach, Lorenzo Díaz, Casto Mora, María Nogués; Dolores, Félix y Pilar Pacheco; Cándido Pis, Jesús P. Tijera, Polo M. Conde, Rivero Gil y otros que con sus creaciones contribuyen a la brillantez de la Exposición.

Entre los cuadros más notables han llamado principalmente la atención del público los que a continuación anotamos:

Muñoz Degrain presenta una vista de Granada, exuberante de luz y color, en la que los hilos de oro del atardecer arrebolan el paisaje, lleno de encanto infinito.

López Mezquita ha traído a esta Exposición un cuadro que titula "La mujercita", que es una hermosa pintura cas-



SANTANDER.—Las infantas doña Cristina y doña Beatriz en el tren que las condujo a San Sebastián.

(Fot. Samot.)

tiza y netamente española, un asombro de entonación, que recuerda a Velázquez.

Sorolla presenta un cuadro en el que aparece "Una novicia," pintado con soltura y gracia inimitables. El glorioso pintor del Mediterráneo nos ha traído a Santander un cuadro tan brillante como las porcelanas de Alcira.

Moreno Carbonero descubre en un cuadro el sello característico de su pintura luminosa. Es un paisaje raso de la tierra de Numancia.

Zaragoza trae dos cuadros llenos de finura y de colorido atrayente, obras admiradas ya en una Exposición Nacional, cuando obtuvo este afamado artista su primera medalla.

Francisco Domingo, el gran maestro, patriarca de la pintura valenciana, presenta dos cuadritos: un retrato el uno y el otro un "cabaret", dignos de su universal prestigio.

Santa María exhibe dos retratos sugestivos, de muy elevado mérito, que justifican su fama de admirable retratista.

Simonet ha enviado dos cuadritos pintados en Tánger, que dan idea de la gracia de pincelada que caracteriza a este maestro.

Martínez Cubells, expone dos cuadros bonitísimos, que revelan un temperamento enorme de colorista y a la vez de prodigioso ejecutante. Son estos cuadros dos preciosas no-

tas de la Exposición: dos animadas escenas de pescadores a la orilla del mar.

José Pinazo se hace admirar en dos cuadros preciosos, sobre todo en el que titula "Frutos levantinos", que tiene una entonación moderna y personal, que pone a su autor entre los primeros maestros de la pintura moderna. La condición decorativa aparece en las obras de Pinazo Martínez.

De Pla y Rubio son tres cuadros llenos de vida y de sol; de Bermejo, un cuadro justo de color y muy vigoroso, aunque algo renegrido; de León Astruc, una pintura de carácter decorativo y de vivos colores, que recuerdan el esmalte bizantino; de Pilar Bermejo unos cuadros sobrios y bien dibujados, que demuestran gran manejo de la paleta; de Aureliano Beruete, dos soberanos paisajes: uno titulado "Toledo" y otro "Madrid", ambos dos joyas en su estilo, y de Encarnación Bustillo, un trabajo que demuestra que es ésta una artista bien orientada.

Exhiben también: Francisco Cossío, el retrato de su madre, muy bien construído y con determinada orientación moderna, digna de todo elogio; Covasi, dos cuadros muy vigorosos; Cruz Herrera, un cuadro en que prueba que es un enamorado de la jugosa y franca ejecución; Díaz Alverro, un bonito paisaje dentro de la tendencia moderna y muy vigoroso de claro oscuro; Díaz Molina, nuevas pruebas de que

es el retratista absoluto del natural; Fernández Carpio, unos cuadros de mucho empeño, representando uno, "el juramento de Su Majestad Don Alfonso XIII" prodigio de ejecución, en el que hay que aplaudir la constancia y la laboriosidad de su autor; Rafael Torns unas notas de impresión acertadísimas por su cromatismo; Juan José Gárate, unos cuadros alegres de asunto y colorido; García Maroto, un paisaje marcadamente modernista e ingenuo, pero que tiene un acento de melancolía que atrae; García San Pedro, dos bodegoncitos en los que se copia muy justamente el natural, como conviene a esta clase de cuadros.

Por no hacer excesivamente larga esta crónica no hablamos de otros muchos cuadros, que, como los citados, bien merecen que el público santanderino y la colonia forastera se hubiesen gastado en ellos algunos miles de duros.

Se prepara un festival en honor del inolvidable Casimiro Sainz. Veremos si en esta fiesta brillantísima procede con alguna esplendidez el público santanderino.

Juan Carlos Peláez

Septiembre 17 de 1919.

RUINAS DE PRADERA.

Estos, Favio, ¡ay, dolor! que ves ahora campos de Soledad, muralla escueta fué nuestro Coliseo más famoso.

Aquí estuvo el Pradera: el mundo llora la labor que va haciendo la piqueta de un modo escandaloso trágico y doloroso.

Todo llora su muerte. Las butacas rechinan al dejar sus piernas flacas. Las obras de Marquina que ahí vivieron a su gran *pesadumbre* se rindieron.

Este era el escenario.

Solo un foso se ve sucio e ingente donde estuvo el proscenio aquellos días.

Por ahí vimos pasar casi a diario las buenas compañías solamente, huyendo de las malas compañías.

Por ahí han desfilado cantadoras que nos han divertido a todas horas. Ahí hemos visto a la Robinne en cinta y a Onofroff, aunque en época distinta. Y en fin en el tablado cien bailarinas han zapateado con sus mínimos piés; y hoy es un hecho que no se queda en la sala un pie derecho.

Aquí la voz vibraba de la Imperio y de Abades (Martínez) aún parecen que los cuplés en el Salón están.

Ahí Chicote rió y Tuyller fué serio.



Ahí metió Ortas *morcillas* que engrandecen y ahí estrenó con júbilo y afán todas sus obras Arce (don Román).

Todo eso fué Pradera, sala insigne que hoy sin que a nadie indigne cae bajo la piqueta destructora. Las tablas que acogieron tanto artista se hunden mientras sonrío el contratista.

¿Y qué haces, Favio amigo, que no hablas si eso ha sido un pinchazo... y en las tablas?

¡Quién sabe si también—como Rodrigo Caro dices que ocurre en las rapadas tristes ruinas de Itálica famosa—saldrá de sus cimientos al abrigo de la noche callada una voz lastimosa exclamando: Pradera aquí reposa! Que así protesta lo que el hombre tumba o que el tiempo derrumba, como ocurre a esta sala antes asombro de las edades, y hoy montón de escombros, como un campo después de una pelea (Algo como el combate de *Platea*).

Esa es la historia de esas cuatro estacas con trozos de cemento por el flanco. Sala hundida con todas sus butacas para erigir en su lugar un *banco*.

J. RODRÍGUEZ ORTIZ.

LO AGRADECEMOS.

Don Gregorio G. L. Campuzano, estimado conterráneo, ha tenido la atención de ofrecernos sus servicios al frente del Departamento de Carga de la Compañía Trasatlántica Española, puesto de confianza que desempeña con verdadero celo y competencia.

Tan entusiasta montañés ocupó durante varios años la plaza de sobrecargo en la Empresa Naviera de Cuba, habien-

do hecho renuncia voluntaria de ese puesto para tomar posesión del que actualmente ocupa.

LA MONTAÑA, que cuenta entre sus admiradores más sinceros al amigo y paisano Campuzano, agradece su valioso ofrecimiento, deseándole mucho acierto en el difícil cargo que le ha sido confiado, esperando que sus dotes de iniciativa e idoneidad resplandezcan como han resplandecido donde quiera que ha estado tan probo y excelente empleado.

DON BASILIO PORTUGAL.

Nuestro culto colaborador, el entusiasta montañés don Basilio Portugal, ha salido para Puerto Rico y Santo Domingo, a entrevistarse con las personalidades navieras de dichos lugares, para ultimar detalles de propaganda de la Compañía de vapores cubanos "Viajera Antillana," que fe-

lizmente se ha organizado en esta ciudad, para llenar las exigencias del desarrollo comercial de Cuba.

Deseamos al señor Portugal una grata estancia en las vecinas tierras y que obtenga muchos éxitos en el desempeño de la delicada misión que se le ha confiado.

LA VIDA QUE PASA...

*"...Catalina la torera
la visten de señorita
los mocitos de Ontaneda."*

(Copla montañesa).

I

Rubia como los trigales era Catalina. Moza serrana, flor de la aldea montañesa, galana muestra de las mozucas guapas que iban todos los días a conducir las pacientes vacas a "llendar". ¿Quién fué el que lanzó la copla? No se sabe. Nació de labios aldeanos, y los mozos rondadores la cantaron y perdura aún entre la paz de las montañas. ¿Fué acaso que Catalina vendió su hermosura a los señoritos de Ontaneda? ¿Acaso un amor despechado compuso la canción? Catalina vivió en la aldea; su hermosura fué envidiada en toda la vega y no había romería en que no luciere el pañuelo colorado y el corpiño de seda, y era entre las mozucas la más preclara joya, adorada por todos los pastores y los "serrones," los cuales llevaban su imagen que era objeto de adoración.

Pero, ¡ah! Catalina tenía que ser señora. Bien lo había dicho la copla y tal aseveración fué una profecía. No fué el indiano hijo del pueblo el que compró su hermosura, no fué el hidalgo de la casona el que unió al suyo su nombre, fué el ansia de ver otro mundo, salir de entre las campiñas siempre verdes, dejar de oír el esquileo de los rebaños, el chirriar de las carretas y perder para siempre la visión de los maizales rubios como sus cabellos.

Y un día viósele partir en el tren de Sarón, ¡quién sabe adonde! Hacia el mundo que soñó, hacia la ciudad que le esperaba para hundirla en el cieno y hacerla perder aquel color de sus mejillas.

Los mozos viéronla marchar y fué la suya una despedida triste, silenciosa. Allá quedaba el valle siempre verde, allí quedaba la casita blanca donde soñó sus primeras quimeras, el pueblo alegre que guardó sus alegrías juveniles y allí quedó la copla como una tristeza más en la tristeza:

*"La visten de señorita
los mocitos de Ontaneda."*

II

Pasaron muchos años. La juventud de entonces se marchitó para siempre. Cambió la decoración de la vida en aquellos mozos fuertes y rudos que hoy son unos respetables abuelos. La nieve de los años puso sobre sus cabellos hilillos de plata y ya no bailan el "pericote" en las romerías porque sus piernas se han cansado en el rudo batallar por la existencia y se han entumecido sus brazos de tanto trabajar la tierra. Sus vidas han pasado como las hojas secas de los robledales,

que un viento las lleva y otro las trae. Al rodar incesante de la carretela sobre las callejas del pueblo han visto sus vidas marchitarse poco a poco en el trabajo, sin que hayan podido sus brazos descansar, ya que los años mozos se fueron y solo el calor del hogar, la paz y tranquilidad de la aldea les haya dicho al fin:—Descansa, hombre, decansa, puesto que bastante has trabajado. No aumentes más la codicia de los que acaparan tu trabajo. Labora porque tus hijos comiencen la obra de redención que tú no supiste terminar.

Pasaron los años. Las golondrinas siguieron llegando todos los años; todo igual, las mismas costumbres; los mismos usos.

A aquella juventud siguió otra más pujante. Las mocitas, mejor ataviadas, desechando el pañuelo colorado de sobre los hombros, llevan las vacas a "llendar," y los mozos piensan en América, la tierra de promisión cargada de riquezas que abre sus brazos al mundo viejo invitándole con su esplendorosidad a enriquecerse.

Mas apesar de la carrera del tiempo Catalina ha vuelto a surgir. Es una abuelita noble. Encorbadita camina y una nena de cabellos rubios y rostro hermoso mima sus últimos años. Los viejos la contemplan con tristeza como recordando su ida juventud y los mozos de ahora, al caminar hacia la "eria" entonan la copla que es un poema de vida sobre la nieve de los años:

*"...La visten de señorita
los mocitos de Ontaneda."*

MARIANO GAGO APARICIO.

Melilla, 1919.

Suscripción abierta para contribuir a la erección de un vía crucis en el camino de Marrón, al Santuario de la Virgen Bien Aparecida, Patrona de la Montaña. (1)

(Octava lista enviada por don Francisco Basoa Marsella).

Suma anterior...	\$ 498.00
Angel Fernández de la Haza	5.00
Félix Fadón (de Palma Soriano).....	2.00
Nicolás Portugal Casuso.....	1.00
	<hr/>
	\$ 506.00

NOTA.—Se reciben donativos para esta suscripción en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura 44, y en el almacén de tejidos de los señores Cobo, Basoa y Ca., San Ignacio 31.

(1) Véase el número 41 de LA MONTAÑA.

Crónica de Santander.

La ciudad de Santander, cuyo solo nombre parece evocar la alegría y la salud, está en los comienzos de un renacimiento próspero. De diez años a esta parte, la bella, la gentil, la riente capital de la Montaña ha transformado sensiblemente su fisonomía y ha ensanchado su cuerpo local, al punto de que el viajero que durante ese lapso de tiempo haya permanecido alejado de la población experimentará al contemplarla ahora una de las más gratas sorpresas.

La vieja ciudad castellana, tendida a la orilla del proceloso Cantábrico, no es ya el montón de casas grises que daba al turista la impresión desconcertante de un pueblo dormido, fatigado, triste. Alguien se aventuró, expatriado del calor amoroso de su recinto, a cantarlo nostálgicamente como "la ciudad muerta".

No; Santander es hoy una de las capitales más modernas de España. Merced a la fuerza de propulsión que han sabido desarrollar las iniciativas de sus corporaciones oficiales, secundadas con ardoroso entusiasmo por los naturales del país, por los contribuyentes, por los comerciantes, por los industriales, por cuantos, en fin, sentían en su espíritu el amor fuerte y patriótico de la "tierruca" que hizo inmortal el genio sutil de Pereda, Santander supo a tiempo, desperezar su musculatura y asomarse al claro y prolongado horizonte donde se dibujaba el panorama luminoso y radiante de su progreso y de su desenvolvimiento.

A partir de este momento la ciudad santanderina no se ha detenido un minuto en su camino. Lenta, pero continuamente, va desarrollando la magna obra de su metamorfosis. Cierto que en sí lleva la hermosa capital montañesa cuantos elementos son indispensables para la consecución de su propósito: la belleza imponderable de sus paisajes, la apacibilidad de su clima, la maravillosa estética de sus playas, la bondad de carácter de sus habitantes, tan propicios a la hospitalidad generosa... Pero era preciso que todo este caudal de factores se encauzara hacia un fin, tuviera una trayectoria determinada y práctica. Y hombres de voluntad fervorosa, de talento aquilatado y reconocido y de cariño filial por aquella tierra pródiga y fecunda, aunque olvidada en sus propias vicisitudes, han realizado en poco más de una década el prodigio de convertir a Santander en una de las residencias de placer y de recreo más hermosas e higiénicas de la periferia marítima española, un verdadero edén, lleno de jardines, avenidas espléndidas, paisajes geórgicos, panoramas sobre el mar que codician las más ricas paletas de acuarelistas.

Y aquí se alzaron edificios suntuosos, teatros amplios y rientes, monumentos y estatuas que completaba la gayadecoración de los jardines públicos. Aquí se abrieron am-



SANTANDER.—Estación del Ferrocarril de la costa.

plias y soleadas calles, pavimentadas con asfalto; se construyó una extensa y cómoda comunicación de tranvías eléctricos, que cruzan en todas direcciones la ciudad y que unen a ésta con el mágico Sardinero, lleno de esplendores, donde el mar ofrece, hospitalario y manso, la caricia suave y arrulladora de sus olas y sus espumas.

Es difícil imaginarse ya una población más limpia, más sana, más espléndida en su aspecto que Santander. Por toda su área corre una admirable red de alcantarillas, el servicio de aguas es perfectísimo y, en una palabra, cuantos elementos de higiene demanda para su existencia un pueblo moderno se han implantado en Santander con profusión y con acierto indiscutible.

Santander ha querido ofrendar a los Reyes un presente digno de las aspiraciones regias y en armonía con los más sólidos sentimientos de aquel pueblo pródigo. Y de este propósito a la ejecución mediaron apenas dos años: la idea cristalizó en el soberbio palacio que se hizo construir en la pintoresca península de la Magdalena para residencia veraniega de Sus Majestades.

No es, pues, sorprendente que Santander sea en la actualidad uno de los puntos de España más concurridos en la temporada de verano. Las extraordinarias comodidades que halla el forastero, unidas a las grandiosas bellezas naturales del país, han logrado llevar a sus playas, limpias y risueñas como pocas, un contingente enorme de veraneantes.

Por esta vez, el "snobismo" va siendo razonable. Ya iba siendo hora de que se amara a los pueblos por su misma belleza y de que se recompensara el gigantesco y plausible esfuerzo de una población que quiere liberarse por el influjo de su trabajo y de su propia vitalidad.

ANÓNIMO.

“UNION IBERO-AMERICANA”.

Hemos recibido el número correspondiente al mes de Agosto, de esta interesante publicación que es órgano de la Sociedad de su nombre, que radica en Madrid.

Trae un material selecto y de palpitante actualidad, re-

ferente a la vida y riqueza de las naciones hispanoamericanas y las corrientes de acercamiento con la noble Madre Patria de todas.

Acusamos recibo y corresponderemos al canje.

España canta.-Las tonadas norteañas.

A HORA están a los dos lados del piano un hombre y una mujer. Ella ha nacido en Santander. Es alta y recia, con la carne muy blanca y los ojos azules y el pelo de un rubio oscuro. Tiene la voz mimosa y dulce, los ademanes lentos y graciosos. El nació en una "Quintana" próxima a Gijón. Tiene también los ojos claros, de un gris sereno y simpático, el rostro un poco mofletado y rojizo. La boca socarrona y en el mentón y en el dorso de las manos una pelusa dorada.

Cantan, como desafiándose en un duelo sentimental, las tonadas de sus tierras hermanas bajo las brumas rotas por los montes altos y seculares.

Canta ella:

Ayer tarde la ví yo.
¡Ay, galán, si tú la vieras!
Asomada a la ventana,
regando las azucenas.

Canta él:

A la entrada d'Uviedo
y a la salida
hay una panadera.
¡Como me mira!
La panadera, neñu,
no me la nombres...
Borracha, mandilona
y amiga de hombres.
¡Ay la panadera!...

Canta ella:

Vivan las montañesitas
vivan las de la montaña.
A orillas del mar, morena,
a orillas del mar, salada
y que vivan las muzuelas
que nacen en la montaña.

Canta él:

La niña de la Arena
no la puedo olvidar.
La lancha marinera
la tengo de pasar,
no la puedo olvidar
porque la quiero bien.
Que si no la quisiera
no la vendría a ver.

Y como el asturiano, mientras decía esto, cambiaba la socarronería de antes, la picaresca malicia de sus coplas anteriores, para fijar en la muchacha montañesa sus ojos serenos y dulces, ella le correspondió con otra copla de Asturias, como agradeciendo el homenaje:

Ya pequeñina y galana.
Nuestra Señora me valga.
La Virgen de Covadonga
ya pequeñina y galana.

Y antes que ella apagara su voz, que alargaba la sílaba final de un modo melancólico, como un lamento, él lanzó el ¡ixuxú! guerrero viril que, en las tardes de romería, rasga los cielos enamorado de un cahete.

Surgía la visión de la Montaña, de sus cumbres erizadas

de pinos y de castaños, de sus valles donde florece el helecho y el agua canta pródiga. Surgían siluetas de mujer, entrevistas en los pueblos viejos, de nobiliarios caserones, en los prados verdes, de un verde tan rico en matices y brillanteses distintas que parecen cosa de ensueño.

¡Oh, Liérganes, de las calles hurañas y los escudos de piedra, enormes y altivos: Puente Viesgo, dormido al pie del Monte-Enorme, cuyas entrañas conservan las huellas de los hombres primitivos que dibujaron las paredes de la cueva de Altamira! Toda tú, tierra de vocación y misterio, que como la otra luminosa de Provenza en la *Mireya* de Mistral, te hiciste libro en la *Sotileza* de Pereda.

Tu poesía es cordial, íntima, con la frescura de la campesina poma arrancada por nuestra propia mano del árbol pródigo. ¡Sabe Dios qué ignorado poeta de boina compuso tus tonadas para cantarlas en noches de ronda a las mozas de nombre dulce, a Sabelin, Tinuca, Rosina! En estas tonadas late el amor regional, la exaltación de la tierra; pero exaltación y amor nobles, separados con cierto hidalgo instinto de las luchas hostiles que, en el otro orgullo regional de la ciudad, corren la envidia y el odio.

¡Y tú, Asturias?

Yo hubiera querido nacer en Vetusta, la señoril, roida de lluvia, o en un concejo perdido frente a los prados de esmeralda, cabe la fragancia de una pomareda, o en la falda de la abuela montaña encapuchada de brumas y ocultadora del cántabro mar.

Grato me sería buscar la vejez en un pueblo sonoro y lluvioso de la costa asturiana. Mis hijos hablarían con esta modulación suave y lenta, en el *dolce hablar de los astures*, como decía Teodoro Cuesta, ese *dolce hablar* que adormece las sílabas finales y aterciopela conceptos.

Es acaso este acento el que más bondad ingenua y primitiva tiene de todos los acentos españoles, y esta ingenuidad y este primitivismo han hecho a los asturianos varoniles y soñadores, dignos vasos para la sangre de guerreros y poetas que llevan en sus venas:

Asturias en su historia, en sus leyendas, en su mitología, en sus paisajes, en todo lo íntimo, peculiar y característico de un país y de una raza, da infinitos motivos de belleza y arte.

Su historia, desde el alzamiento de Pelayo hasta la segunda rebeldía cuando la guerra de la independencia, no desea sino manos de poetas o de músicos que la hagan vibrar.

Su mitología extraña y pintoresca también; las *xanas* ocultas y cantarinas en el fondo de las fuentes, las lavanderas o dríadas que viven la vida del árbol donde esperan la mano libertadora; los *nuberos* y demás genios maléficos que truncan y tuercen los senderos humanos; la *Huestia*, esa fantástica aparición que tiene cierta inquietud maeterlinkiana.

Sus costumbres tan pictóricas, tan representativas, desde las romerías y fiestas de filandones y esfoyazas, finalizadas muchas veces a garrotazos, hasta la cómica marrullería de los borrachones que envejecen en los lugares; a contrapágina de las nobiliarias mansiones de rancia aristocracia, la ruda vida marinera, hija de la de aquellas audaces que devoraban horizontes sobre la fragilidad de sus faluchos, galizabras y quechamarines; desde la grácil y ligera frivolidad de la giral-dilla, hasta el severo arcaísmo melancólico de la danza prima...

JOSÉ FRANCÉS.

BRILLANTE ALOCUCION.

El señor M. L. Negrete, Presidente del Casino Español de Córdoba, Veracruz, (México), ha tenido la delicadeza de honrarnos enviando a LA MONTAÑA una copia de la brillante alocución que esa digna entidad dirigió a los españoles con motivo de la conmemoración de la fecha del descubrimiento

de América, por el glorioso e inmortal Cristóbal Colón. Es un precioso documento que dice mucho en favor del Casino Español de Córdoba, y de sus socios, por lo que consignamos con gusto la más calurosa felicitación y los votos por la prosperidad de tan patriótica institución.

UN AMIGO NUESTRO.

La Playa de los Peligros.

A MI HERMANO JOSE.

Playa de los Peligros: no sé por qué me evocas, me das la sensación de una isla de caribes, tú, que contemplas muda tras tus abruptas rocas el desfile de dragas, de gánguiles, de algibes.

Allá, cuando era niño, leyendo a Julio Verne, debió en mí germinar esta imagen bizarra oh, sueños infantiles... Hoy sobre mí se cierne como un augurio trágico este cielo pizarra.

Iba yo entonces solo por escollos y breñas soñando en Robinsones y en aventuras locas. Y eran para mí islotes las verdinosas peñas y acantilados trágicos las florecidas rocas.

Un bergantín anclado allá en el fondeadero era el audaz navío del prematuro nauta, e iba en él mi Quijote, precoz y quinceañero, "un capitán de quince años", bravo argonauta.

Oh, ilusión ya tangible, si entre las verdes algas los broncíneos raqueros se bañaban desnudos. Oh, visión de sus brazos, de sus muslos y nalgas, manjares de salvajes antropófagos, crudos.

Temblando de emoción veía la fragata, los senos de las velas, blancos anfiteatros opulentos al viento... En la borda el pirata. Arriba la gaviota... el exótico albatros.

Escenario encantado para vivir novelas. Viñeta perpetuada al margen de relatos, de relatos fantásticos de bellas carabelas erizadas de arpones para los ballenatos.

Playa de los Peligros. Aun ahora te concibe mi visión de poeta, caníbal y remota. Y para este otro niño el raquero es caribe, el patache fragata, albatros la gaviota...

GERARDO DIEGO.

Santander, 1919.

Nostalgias del desterrado.

Andando en la playa estoy
próximo a las tibias olas
e imaginativo a solas
fijo mirándolas voy.

De ellas me llegan sedantes
entonaciones que mueren
en el triste corazón,
con auras vivificantes
que me alivian y me quieren,
con auras que de consuelo
arrullan blanda canción.

Triste amante, escucha al mar
y de sus rumores trágicos
con las tinieblas en cima,
interpreta su cantar,
que traerá suspiros mágicos
desde ultramarinas tierras
y el secreto ¡ay! de su sima.



El faro altivo fulgura
y a intervalos su atalaya
marca en la desierta playa
la sombra de mi figura.

Parado, con leve aliento
en emocional momento
los brazos y la mirada
extiendo a la mar callada...

¡Oh, qué silente deseo
me enmudece el corazón,
¡ay! y tan lejos le veo
que temo temblando,
temo su perdición.

La noche es fresca y amiga;
el mar susurra allá abajo.
Yo camino amante y triste
por la playa húmeda y fría,
con trabajo.

LUIS CORONA.

El crimen de un encargado.

Con este título inserta un apreciable colega el relato que transcribimos de un hecho de crueldad inaudita que hiela la sangre y crispera los nervios, increíble de ser realizado por un funcionario que está obligado a conducirse con toda la corrección debida y dentro de la mayor ecuanimidad, por razón del cargo que desempeña.

El proceder indigno de ese sujeto sólo encontraría paralelo entre caníbales o seres irracionales, nunca entre hombres civilizados; y mucho más tratándose de un honrado inmigrante que a costa de sacrificios paga un sobreprecio por viajar de "polizón", animado del noble deseo de ir a fecundar con su sudor los campos de lejanos países para labrarse una modesta fortuna en dura y azarosa brega, que merece por lo menos buen trato y consideración.

Nosotros protestamos de este bárbaro atentado que priva de la vida a un hombre ganoso de ser útil al trabajo y pedimos ejemplar castigo para el criminal.

También es necesario poner término al ilícito negocio de los embarques irregulares, con que trafican agentes poco escrupulosos en algunos puertos españoles.

He aquí el relato:

"Dan cuenta los pasajeros llegados en el vapor francés *Venezia* que presenciaron un hecho que costó la vida a un infeliz inmigrante que quería embarcar en el barco de polizón, siendo lanzado al mar por el encargado de tercera de preferencia.

"Según se nos refiere, en los puertos de embarque de España existen agentes que en combinación con las tripulaciones de los barcos, buscan gente que desean embarcar para Cuba sin llenar los requisitos ni tener documentación alguna.

"A todos esos individuos se les cobra más de lo que re-

gularmente vale el pasaje expedido de manera regular.

"El día de salida de la Coruña se dispuso por el capitán del *Venezia* que se pasara una revista al pasaje, a fin de que se comprobara si todos los pasajeros lo eran efectivamente y se comprobaron las sospechas del capitán, pues fueron hallados a bordo setenta y ocho polizones que fueron desembarcados.

"Cuando ya se creyó que todo lo relacionado a los polizones había terminado, fueron vistos por el encargado del Departamento de entrepuente, dos individuos, a los que agarró el mencionado encargado y los lanzó al mar.

"Uno de ellos cayó al mar, siendo salvado, pero el otro, más ágil, logró agarrarse a la borda del barco, librándose por el momento de caer al agua, pero iracundo el encargado de referencia le propinó un puntapié al que colgaba en el espacio, golpe que recibió el infeliz en la cabeza, cayendo al agua, donde pereció ahogado seguramente, por haber quedado privado del sentido.

"Todo el pasaje de a bordo del *Venezia* se indignó contra el encargado del departamento referido arremolinándose y tomando el propósito de castigar al mencionado encargado, que es de nacionalidad francesa.

"El práctico del puerto, que estaba a bordo, se negó a sacar al mencionado vapor, ya que estaba para salir y las autoridades de marina de la Coruña intervinieron en el caso, pidiendo al capitán del *Venezia* que le entregara al acusado o de lo contrario el barco quedaría detenido.

"También intervino en el caso el Cónsul de Francia, y al fin el criminal fué desembarcado y entregado a las autoridades judiciales de la Coruña."

El gran festival del "Centro Montañés".

Como anunciamos en ediciones pasadas, mañana, día 3 de Agosto, tendrá lugar en la Quinta del Obispo la fiesta que el Centro Montañés, esa Sociedad incansable en sus trabajos y constante en sus propósitos, ofrece.

Todas las fiestas que esta Asociación ha proyectado y llevado a cabo han tenido un éxito memorable, éxitos de esos que en la mente de los asistentes todos han tenido recordación perenne.

La que mañana se efectuará ha de llegar a lo inconcebible. Gran número de adhesiones al banquete, gran pedido de entradas y entusiasmos, entre todos los montañeses, son bases más que sobradas para poder asegurar, así como antes hemos augurado, un gran triunfo, triunfo sincero y elocuente, pues mucho dice en pro de los montañesucos del Centro Montañés que trata y ve sus deseos cumplidos de despertar en los hijos de nuestra provincia el amor que hacia ella sienten.

Para que los lectores vean mejor con hechos que con palabras lo magno del festival, insertamos a continuación el programa que ha de llevar a la Quinta del Obispo a los montañeses entusiastas y deseosos de pasar el día 3 en completa y franca alegría.

Helo aquí:

A las diez de la mañana partirán del local social, San Lázaro 114, en animada cabalgata, la Directiva y Comisiones del Centro Montañés y Delegados del interior.

A las 11 de la mañana se abrirán las puertas de la finca y una Comisión nombrada al efecto será la encargada de recibir a los romeros e invitados de honor a los acordes de los himnos cubano y español, que ejecutará la Banda "España".

A las 12 m. será servido un suculento almuerzo de confraternidad montañesa, que estará amenizado por la laureada banda "España", dirigida por su competente director señor Giménez Badiola, con el siguiente programa:

- 1—Pasodoble "El Salto del Pasiego".
- 2—Fantasía "La Tierrauca".
- 3—Potpourrit de "Aires Montañeses."
- 4—Porrusalda No. 1.
- 5—Potpourrit "Película Callejera".
- 6—Fantasía "Cantabria".
- 7—Mazurka "La Guipuzcoana".
- 8—Pasodoble "Pombo y Bolado."

De una y media a seis y media de la tarde.—Estarán convenientemente situadas en la Glorieta y distintos lugares de la finca, la banda "España", la primera de Pablo Valenzuela, organillos, pitos y tamboriles.

Durante la tarde se celebrarán diferentes concursos, entre otros, de bailes y cantos montañeses, gran desafío de "Cachurra", carreras en saco, el divertido juego de las ollas, y cucaña con premios para los vencedores.

De 8 a 12 de la noche tendrá efecto una gran Verbena, con iluminación a la veneciana, corriendo la parte bailable a cargo de la reputada orquesta del maestro Corbacho.

Además de los números señalados en este programa, infinidad de atractivos encontrarán en la hermosa quinta del Obispo, los asistentes a este gran festival montañés.

LA DERROTA.

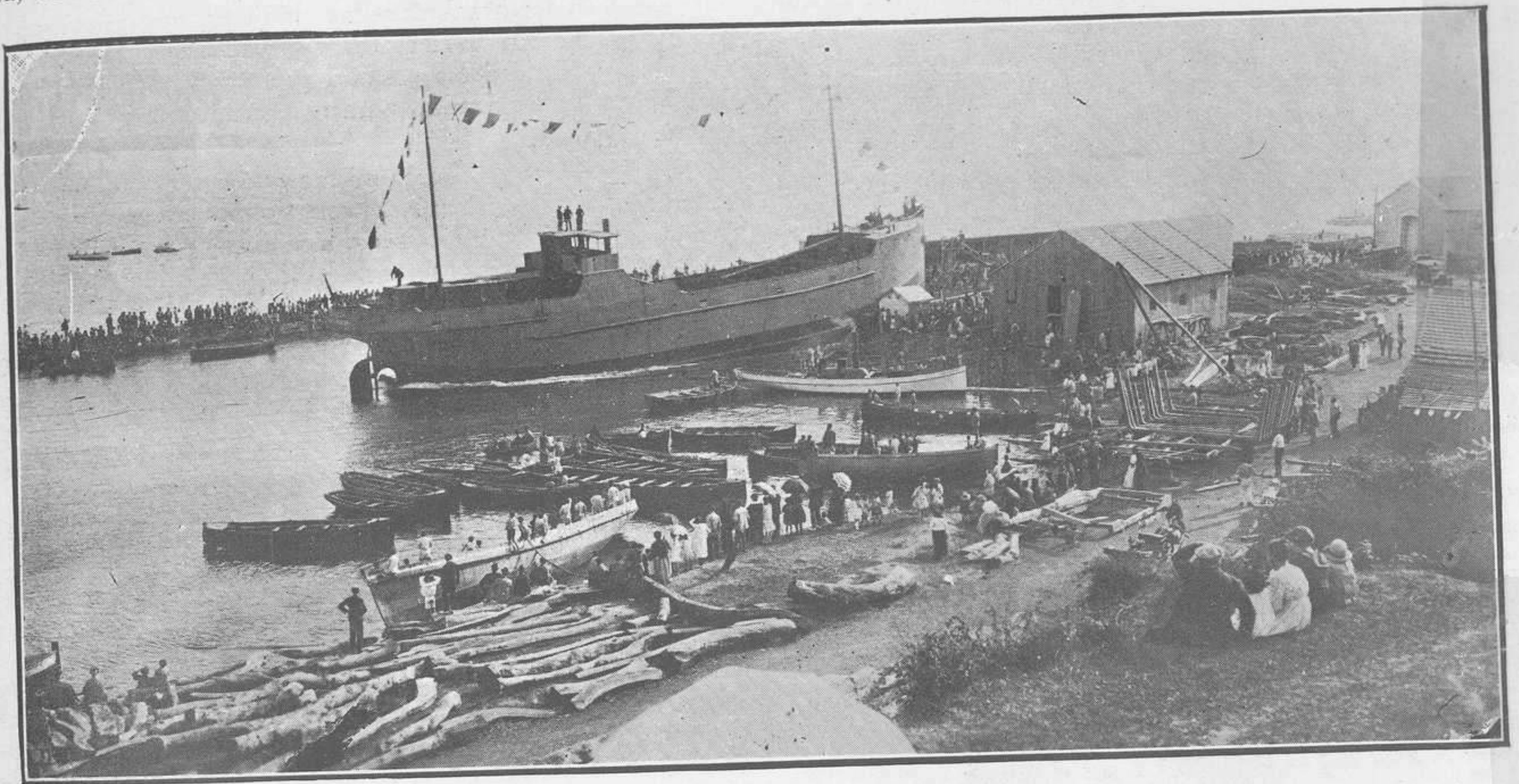
ERA uno de los primeros días del mes de Noviembre. Por demás hermosa y agradable amaneció la mañana aquella. Durante la noche anterior había heñado, pero, apenas la sonriente aurora rompió los negros crepúsculos, que envolvían el horizonte, apareció el sol, radiante de luz, por encima de las cumbres más altas que circundan la pequeña aldea de *Valdelagunas*, enclavada en lo más céntrico y pintoresco de la querida Montaña.

Aquel día era domingo, y los modestos habitantes del pueblo, en su mayoría labradores, se preparaban para ir a misa, ataviados con los mejores trajes de los días de fiesta,

de la misa, subió el *tío Bresales* a la torre de la iglesia, y, agarrándose al badajo de la campana *grande*, que era la más *tinglera*, según el decir de las *beatas* y monaguillos, hizo la señal de *llamar a concejo*, dando, al concluir tres campanadas, para indicar con ello, que el concejo era también *de mujeres*, es decir, que podían asistir a él las mujeres viudas, o que estuvieran sus maridos ausentes, en calidad de vecinas, teniendo, en tal caso, *voz y voto* lo mismo que otro hombre cualquiera.

¡Bonito ejemplo para el señor ministro de la Gobernación y demás patrocinadores *del voto* a la mujer!

Aquí, entre estas abruptas montañas, y amenos valles,



SANTANDER.—Botadura del vapor "Sotileza", primer mercante que se construye por los señores Corcho e Hijos, en sus talleres de San Martín.

contentos y satisfechos, porque sabían que, una vez terminado el Santo Sacrificio, se trataría, en el concejo, de *la derrota*, cosa esta muy beneficiosa para todos, por la tranquilidad que proporciona la guarda de los ganados.

Como *hablilla* de la aldea, se decía que aquel año había uno, o dos vecinos, *ilustrados*, que se opondrían a que se *derrompiese* por no sé qué *disgustos* que habían tenido con el *regidor* (alcalde de barrio) que lo era el *tío Bresales*, hombre de *pelo en pecho*, que, lo mismo se hacía respetar por la *vara de la justicia*, que por la fuerza de sus nervudos brazos.

Lo que de *la derrota* resultara, ya se sabría después del concejo; pero había dos cosas que indicaban bien claramente que los vecinos de *Valdelagunas* confiaban en hacerla.

Era la primera, que, ninguno de ellos había *soltado*, aquella mañana sus ganados al campo, y los tenían en las cuadras, esperando, sin duda, poderlos *echar* a las mieses, después de terminado el concejo, puesto que, en ninguna de ellas había ya frutos que recoger.

La otra, era que, los muchachos se habían provisto ya de grandes *cachiporras* para *inaugurar*, aquel día, el juego de la *cachurra*, siguiendo con ello la costumbre, ya tradicional, de empezarlo con la *derrota*, y dejarlo por Semana Santa, para jugar, entonces, al *marro*, la *villarda*, los *canes* y la *peonza*.

Cuando el señor cura rezó el último responso, al final

sin tanta *algarada*, hace ya muchos años que lo tienen, y hacen uso de él, como verá el curioso lector.

Bajo una copuda *cagiga*, que existe en las inmediaciones del templo, a manera del histórico árbol de Guernica, se reunieron media hora después de haber tocado, todos los vecinos de *Valdelagunas*, con más ocho o diez mujeres, de las antes indicadas, y, en pocas palabras, porque no era hombre de ellas, expuso el *tío Bresales* el objeto del concejo.

—En vista, dijo, de que ya se han *recogiu toas las parejas, fisanes*, y demás frutos de las tierras, y *vistu* que *la derrota* es *mu* conveniente, hoy por hoy, *tantu pa* los animales, como *pa nusotros*, aun cuando *angunos*, que no saben *plantar* ni una *berza*, digan, en *papeles toó lo contrariu; resalta* que debemos *derromper*, si *angunu de vusotros* no se *opón* a ello.

—Opóngome yo, contestó el *tío Maconas*; porque tengo *sembraos* en la tierra *del cabañal*, una *partía* grande de nabos, y no están allí *pa* que las vuestras vacas se *regodeen* con ellos, *ijjuera eso lo nunca vistu! ¡repuñu!*

—Tú no te opones *por el* aquel de los nabos, dijo una mujer; opóneste por la multa que te *echó*, el otro día, el *regidor*, cuando te *prendaron* los *güeis* en los *praos* de la *risosa*.

—Opóngome por lo que me da *la real gana*, repuso el *tío Maconas*; y las mujeres estaban bien callando.

—No quiero, *hiju*, ni me da la gana, le contestó ella, por que yo tengo *tantu derechu* como tú *pa* hablar aquí.

—Si le cobré la *prenda*, dijo el *tío Bresales*, fué porque... *pa eso delinquirió*.

—A otros, que, *tamién han delinquiru*, como yo, no se la has *cobrau*, le contestó el *tío Maconas*; y *el mi dineru* es tan *güenu* como el de los demás.

—*Pa eso es ministru de gracia y justicia*, dijo otra mujer; *pa jacer justicia* con unos y *gracia* con otros.

—*Pos la justicia tien que jacesse* por igual con *tóos*, objetó el *tío Maconas*; y... los siete *riales* que a mí me cobró han de *resultali*, pero... *mu caros ¡repuño!*

—Cinco me cobró a mí ayer, injustamente, dijo un mozo, recién casado, al que llamaban en el pueblo *Lipe*, diminutivo de Felipe; porque se me durmió *un pocu* la mujer, estando guardando *las duendas*, y entraron en la *toñá* de él. Por eso yo soy con el *tío Maconas pa icir* que no se *derrompa* *esti añu*.

—¡Injustamente *diz!* contestó el *tío Bresales*; y cogieron una *pansá de herba* que ya, ya! no *nesecitan* comer más lo menos en dos días. ¡*Lástima de torozón* de barriga!

—Tú no ves, que, con esas *prendás*, hay *pa* tomar *haticuenta* en la taberna, dijo la primera mujer que había hablado, y dirigiéndose a *Lipe*; pero... ahora... si *quier* aguardiente, va a tener que *tomalo* del *esqueru*.

—Ustedes *me sean testigos*, gritó el *tío Bresales*; que esa mujer me llamó una *porquería* en *plenu conceju*, y estando en *junciones del mi cargu*.

—¿Yo? dijo la aludida; nada *malu* te he *llamau*.

—Sí, tú; contestó el *tío Bresales*; ¿que es eso de *asqueru*?

—Si no lo sabes... *vete al colegiu pa aprendelo*, porque... edad tienes *pa eso*, repuso la mujer.

—Eso ya lo *veremos en otro lau*, replicó el regidor; que has de ir a *vele las barbas* al Juez, por *deslenguá*.

—Iré *onde* me dé la gana, arguyó la mujer.

—¿No hay que tratar, en el *conceju*, más que de esto? preguntó el *tío Maconas*; porque... lo *respetive al autu* de la *derrota* ya está *ventilau*; *esti año no se derrompe*.

—Porque lo digas tú, le contestó otra mujer.

—¡Señores! dijo el *tío Bresales*; ya *me se va subiendo a mí el jumu a la cabeza*, y, *resulta* que aquí estáis tratando cosas que no son al *respetive de la custión* de la *derrota*, que es *pa* lo que se ha *convocau el conceju*, y... como sigan *ustés así*, *pué* que tenga yo que *jacer usu* de la vara de la *justicia*, porque... *pa* algo la puso el señor Alcalde *en las mis manos*.

—Mejor estaba en el *suelu*, contestó, por lo bajo, el *tío Maconas*.

—¡Mira, *Maconas*, que no sigas así! le dijo el regidor; porque... *pué* que te dé un *soplamos* que tengas que *callate* en *angunos días*.

—¿A mí? interrogó el amenazado; *pos ná más* que por que has *dichu eso*, ahora es la hora en que no se *derrompe*. ¡Te *paece a tí*, que, porque *esti año* seas tú regidor que *mos vas a coquinar a tóos!* *Pos* yo lo *jui* antes que tú y...

—*Pos na más*, que, porque tú te opones, le contestó el *tío Bresales*; y, porque estás ya *parlando más* de la cuenta, *resulta* que ahora se va a *derromper*, si no hay quien se oponga más que tú.

—No; *denguno*: gritaron varios hombres a un mismo tiempo; que se *derrompa*; que eso es *beneficiu pa tóos*.

—¡*Güenu!* dice el *tío Maconas*; *vosotros derrompé*, sin

el mi permisú, que mientras *tantu yo* iré a la villa a buscar los *ceviles*.

—Como salgas del *pueblu*, con *esi ojeutu*, le contestó el regidor, mira como sales, porque... a él no *güelves vivu*. ¡Ea! a *derromper!* se acabó el *conceju*.

Cuando los muchachos, que durante la reunión miraban a ver en qué *paraba* lo de la *derrota*, oyeron las últimas palabras del *tío Bresales*, que ordenaba que se *derrompiese*, emprendieron todos veloz carrera hacia la mies, empezando seguidamente el juego de la *cachurra*.

También los hombres y las mujeres, que asistieron al concejo, se fueron para sus respectivas casas, *soltando* sus ganados, y, abriéndoles *portillos* y *setaduras*, en las tierras de labor, y en los prados, para que entrasen a pastar libremente.

El *tío Maconas* hizo lo mismo que sus convecinos, una vez que se le pasó *el coraje* del concejo, no yendo a buscar los *ceviles*, según había *amenazado*, sin duda para evitar que el *tío Bresales* cumpliera lo que le había prometido si lo hacía.

¡La *derrota!*

Día de grande alegría es en los pueblos del centro, y parte occidental de la Montaña, el día que se *derrompen* las propiedades.

¡Qué *trapalar de morios* y destrozar *portillas* para dar entrada a los ganados en todas las mieses del lugar!

¡Qué *relinchos* los de los mozos, en el baile, y de los potros y caballos, en las praderas! ¡Qué *cencerro* el de las vacas y novillas, *retoriando* unas con otras, por las tierras de labor! ¡Qué *balar* y *triscar* de las ovejas y cabras, por cuevas y cañadas! ¡Qué *fraternal* algarabía la que forman hombres y mujeres, chiquillos y animales, por las mieses del pueblo, en sus inocentes expansiones! y... ¡Qué *riña* más fenomenal la que en *Valdelagunas* hubo, el día que nos ocupa, entre la *tía Pina* y la *tía Puca*, porque unas cabras de la primera habían *entrado* en un huerto de la segunda, y le habían *destrozado las berzas*, motivo a que se *derrompió* sin haberlo podido cerrar, aunque no hubiera sido más, que, con unos *escajos* *atravesados*.

La *tía Puca* sí que amenazó una y mil veces, a la *tía Pina*, con dar *parte a los ceviles*, y a todas las autoridades habidas y por haber, referente como ella decía al *autu consiguiete* de las cabras y de las *berzas*.

Más de una hora estuvo *desgañitándose*, llamando al regidor, para que le cobrara la *prendada*, pero el regidor no parecía por ninguna parte, motivo, según muchos decían, a que el *tío Bresales* estaba en casa del señor cura, *consultando a ver lo que era esquero*, y, *pa si había por onde llevar a juicios* de faltas a la mujer aquella que se lo había dicho en el concejo.

Dicen también, que, cuando el señor cura, con el *Diccionario* en la mano, porque el regidor, como buen montañés, era un poco desconfiado, le dijo, que, *esquero* era lo mismo que *bolsillo*, y por lo tanto que no *había por onde llevar a juicio* a la mujer, le contestó el *tío Bresales*.

—Mire, *usté*, señor cura, que están *sacando* ahora unas palabras nuevas, tan *enrevesás*, que *malditu* la que *naide* las entiende. ¿*Onde* la aprendería la *presumía* y *fantasiosa* aquella? ¡mire *usté* qué *plontu mos* la *soltó!* y *tóo eso jué* por *el, aquel* de quedar, en el *conceju*, por encima de *tóos nusotros*; ¡si cuando yo le digo señor cura!

El señor cura, bondadoso como todos, no pudo menos

De la vida agreste.-La redondez de la tierra.

No andaba muy allá de entendederas Pepetón, alias el Gocho, aunque presumía de todo lo contrario; y cuando sus razones, "vamos al decir", no lograban por la fuerza de su argumento imponerse a sus contradictores, buscaba en la amenaza, nunca llevada a vías de hecho el medio de acallar a cuantos movidos por el afán pueril de tirarle de la lengua, encontraban en labor tan insulsa como estéril un rato de trivial esparcimiento.

Mas si tales amenazas proferidas por el Gocho en la taberna, de la que era asíduo tertuliano y hallándose "a medios pelos", apenas si *daque* ver tenían confirmación en los hechos, y eso mediante la interposición de un esquinazo o tabique, la regla carecía de excepciones al tratarse de Nela, la mujer del Gocho, contra la cual siempre hubo de emplear su marido los mismos medios de convicción: bofetón lanzado al aire o testerazo sacudido por mano del Gocho estando en *conjunta compañía*, necesariamente había de encontrar las narices de Nela o estamparse en sus costillas, con precisión tan matemática que jamás hubo de errarse en el golpe ni el canto de una peseta.

Y todo por la testarudez de la interesada, cuya mollera sobre "dar poco de sí," según el testimonio de Pepetón, siempre quedaba abierta a los consejos de oficiosas comadres, enemigas encubiertas de aquél, no tan afanosas en poner en su debido punto la casa propia como en extender los carriles por donde, libre de entorpecimientos, a juicio de ellas, debía caminar la ajena.

Y así salía "ello". Y así saldría mientras en la ingénita torpeza de Nela no se encontrara un resquicio por donde se colasen las graves reflexiones de su marido y no las habladurías y malos quereres del vecino entrometido.

Fuera de estos lunares, el matrimonio, a quien la Divina Providencia no se dignó dar descendencia, era a su modo feliz. Y si Pepetón se prestaba docilote, pongo por caso, a que los tertulianos en la taberna, entre mofas y adulaciones, le sacaran de quicio haciéndole cantar en un falsete agriado:

*Tabarnera, otra jarruca;
otra jarra, tabarnera,
que si Pepetón la bebe,
quien la "pague" será Nela;*

su mujer, en cuyo ánimo jamás ahondaron las pesadumbres, coreaba, supongamos, las recias y toscas puntadas dadas a unas bragas de Pepetón con esta copleja, en la cual parecían reflejarse las desventuras de toda una vida de sacrificio y la consiguiente resignación para sobrellevarlas:

*No salgáis a relocir
glárimas "tener" pacencia,
que el que ha de ser disgraciao
dende la cuna escomienza.*

Precisamente fué en el día de *autos* cuando, acabado su cantar Pepetón, y estando a medio vaciar la "tercera" jarra, llegaron a la taberna dos parroquianos, labradores, y tras éstos un grupo de señoritangos de la ciudad, los cuales,

medio derrengados por el calor y la caminata, iban en busca de algo que aliviara la sequedad de sus fauces y sirviera de reposo a sus miembros, harto quebrantados y molidos.

Trabáronse en conversación los ciudadanos y los del campo, empezando por sacar a colación el estado del tiempo, tema obligado para hacer boca entre gentes que se hablan por primera vez; y de la "quedada" de la "témpera"; de lo que en la semana entrante "daba" el "reportorio", así como de los cuartos de la luna, algo *escura* por los rebordes en aquellos días, señal de lluvia próxima, llegóse por una serie



SANTANDER.—Los infantes (hijos de los Reyes), presenciando la función de circo en la Plaza de toros. (Fot. Samot.)

de "graduaciones" al tema del movimiento terrestre, ocasión aprovechada por los ciudadanos para mostrar su erudición en este punto y halagar su vanidad de hombres superiores. Escuchábanlos los pobres pelagatos sin pestañar, y asentía a lo dicho desde un rincón, interpolando frases incoherentes y recios manotazos sobre la mesa en que se hallaba recostado el Gocho; y de allí a poco, después de apurar ávidamente una "sangría", ya bien caída la tarde y renqueando aún, fuéronse los de la ciudad, y a su marcha siguiéronse no pocos comentarios, finos y sabrosos de verdad: sin duda alguna en los pueblos andaban las gentes hechas unos topos. Bien lo pregonaban aquellos *pejines*, el más tonto de los cuales podía dar quince y raya al "primero" de la aldea. ¡Vaya una listeza la suya! Lo cierto, era, bien mirada la cosa, que en la aldea no se hacía más que *jocar*.

Quizá por única vez en su vida, Pepetón, el hombre de los eternos reparos, pareció conformarse con la doctrina expuesta y hasta con los comentarios a ella consiguientes, pues sin exponer claramente idea alguna, ya que de esto nunca fué capaz, dejó entrever, sin embargo, algo que fluctuándole entre los vapores del vino, alojados en su cerebro, había de poner en *plática* brevemente como demostración y digno remate a *custión* tan peliaguda. Porque si bien, a juicio de Pepetón, era de necesidad abrir mucho la boca para tragar la especie de que la Tierra al "virar" sobre sí *mesma*,

daba una *güelta* cada día, siendo, al parecer, tan “grandona,” para Dios “nada” hay “imposible” y la *cencia* todo lo *acanza*. ¡Se veían tantas cosas y tan raras en el mundo!

A este discurso de Pepetón, dicho a gritos y entre manotazos y cabezadas, siguió un paréntesis de relativo silencio, durante el cual el rústico bebedor, medio aletargado y con la vista mortecina fija en el suelo, pareció madurar su proyecto.

No obstante, alguna idea oscura debía por entonces amenguar la claridad de las otras que pugnaban por salirle del cerebro, y para aventarla nada mejor que... el concurso de otra jarra.

Negóse la tabernera, alegando, socarrona, que con el líquido ingerido tenía Pepetón de sobra para dar la “vuelta” al mundo por él soñado, sin *neseidá* de más “avíos”; y esta chispa y el rescoldo que a ella unieron las risotadas y frases picantes de los contertulios, recogidas, así como la alusión de la tabernera, a medias por el borracho, de tal modo avivaron el ánimo de Pepetón, un tanto irascible de suyo, el fuego que a éste venía consumiendo que el voraz elemento hubo de estallar con toda su furia.

De nada valieron para atajarle exhortaciones y advertencias, primero, y amenazas y hasta violencias, después. Encrepóse más el hombre, y a las razones expuestas por los que, compadecidos de su estado miserable, trataban de llevarle a casa, hubo de responderles con el disparo de toda una andanada de frases gruesas y torpes interjecciones, maldiciones y conjuros, entre la baba de su bocaza medio abierta como la de un perro rabioso, manotazos y pataleos.

—*Seis unos inorantes!*... ¡me futro en tall!... si señor... unos *inorantes!*—clamaba el Gocho, rodeando, para no perder el equilibrio, con un brazo el tronco de un nogal frontero a la taberna, a donde, en fuerza de suaves empujones y con engaños, se le pudo llevar,—y yo... yo... no quiero nada... nada; lo entendéis bien, ...con *inorantes e inceviles* como *vusotros!*...; más que *inceviles*... y hasta *zopencos*, si viene a mano!... ¡No da la tierra una *güelta*?... ¡No la da cada día?... ¡Eh!... ¡Qué decís a eso *vusotros*, reconde?... ¡Eh! ¡qué decís,

miquitrefes, inorantes, borricos más que borricos, que vusotros seis... y por *vusotros* lo digo?... Pues sí la da... ¿qué mal hay en que yo espere aquí *pa* que cuando pase mi casa me cuele en ella sin *neseidá* de ir yo a buscarla?... ¿No es esto más *acomodao* que el ir ahora hasta ella como *vusotros* queréis que *vaiga*?... ¿No es esto tener cabeza?... ¿No es esto tener *megollo*, ¡recuernos!... ¿Qué decís a esto ¡me futro en tall!... ¡ladrones!... ¡pillus!... ¡sandifesios! *lambec!* ¡alcagüetes!... ¡chumpaadores!... que *seis* capaces de *vendervos* por un vaso de vino?...”

Allí, como antes en la taberna, resultaron vanos cuantos requerimientos, en una y otra forma, se hicieron para reducir al Gocho a la obediencia, por lo que fué necesario renunciar a la empresa. Afortunadamente, la noche estaba en calma y no había asomo de lluvia ni barruntos de que la hubiera; y con esto y una manta que empleando el mayor disimulo, delizó la caritativa tabernera a los piés de Pepetón, éste, libre ya de importunos, desplomóse sobre el suelo como árbol tronchado por el leñador, e instintivamente se arrebujó en la manta.

Cuando, a la mañana siguiente, los primeros rayos solares cayeron de plano sobre el rostro abotagado de Pepetón, abrió éste perezosamente los ojos, y bajo el influjo aún de la pesadilla originada en su mente por los recuerdos del día anterior, y al percibir, si bien de un modo confuso, los chirridos de un portón que se abría, creyó ver confirmada la teoría de la *víspera*, irguióse de repente y, poseído como un loco, comenzó a gritar lleno de júbilo:

—*¡La mi casa!... ¡La mi casa!... ¡Ahora para la mi casa!... ¡Neláaa!... ¡Neluuu...ca!...*

Y de cuatro zancadas, que parecían obedecer a la atracción de un imán, el Gocho colóse de rondón en la taberna.

José de Revilla y Camargo.

A LO ALTO Y A LO BAJO.

Un mes de Teatro.

Para comenzar este mes me voy a remontar a la Compañía de Opera.

Voy a hacer una pequeña crítica teatral: pero huyendo de las costumbres conocidas, no pienso decir nada sobre la calidad de las obras puestas, sobre la música alegre del “Barbero,” sobre el argumento emocionante de “Tosca” ni sobre la grandiosidad de “Aida.”

No pienso gastar el tiempo en decir si la obra romana “Thais,” como ha dicho un crítico, es una obra que no pesa, lo que no deja de ser chocante, ya que es romana. Ni en alabar a los coros, ni a la orquesta ni al bajo Cirino—que es un *bajo* de 2 metros cincuenta—ni a Canalda, ni al verbo. Ni al verbo criticar.

Pero si diré que me parece muy mal que en “Bohème” salgan los camareros vestidos como los de “La Mundial”, ni que siendo la escena en París, adornen una verbena con colgaduras españolas. Y que en “Carmen” Canalda salga leyendo el “Heraldo de Madrid” ya que en aquella época no había aún nacido ni el padre del fundador de dicho rotativo.

Y que en “Aida” salgan en el momento solemne de la marcha triunfal, los soldados faraónicos tocando cornetín de pistón con papel pautado y todo, y que alguno de estos guerreros gaste bigote y lentes, lo que le hacía parecer

un músico de Regimiento, cosa que no existía en los tiempos de Radamés.

Y que en el primer acto de “Tosca” la llave rechine en la cerradura antes de haberla metido en esta.

Y...

De la ópera a Rambal.

Este famoso creador del drama policiaco ha contado por llenos sus representaciones. Bien es verdad que se ha gastado lo suyo en pólvora.

Y en anuncios: porque eso de hacer los carteles todo mayúsculas, anunciando “La banda de los 7” con la disecación en escena de un elefante...

Es un tío poniendo títulos. Hay obra en que el primer acto se titula: “Treinta y seis horas debajo del agua” y el segundo: “Pa haberse ahogao”.

Pero nosotros íbamos todas las noches, a pesar de ser malo el repertorio y mala la Compañía. Se conoce que algún microbio nos contagiaba. Tal vez el Bacilo Coli...seo.

Sin embargo hay un actor en la Compañía que era muy bueno. El encargado de los cohetes y las bengalas.

Y si ganó con arreglo a lo que trabaja, debe estar haciéndose rico.

J. RODRÍGUEZ ORTIZ.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Hemos vuelto a la vida tranquila y sosegada, sin grandes aglomeraciones en los paseos, y sin grandes fiestas cortesanias, derroche de elegancia, de jolgorio y de alegría.

Al estrépito y al bullicio de los pasados días, han venido a sustituir las jornadas de calma, obligado compás de espera para volver a la vida de trabajo.

Santander empieza a quedarse sin la numerosa población flotante que ha albergado durante la temporada, iniciándose la desbandada con las primeras lluvias, y uno y otro día los trenes vuelven al interior cargados de viajeros de todas clases.

La ciudad cosmopolita ha desaparecido con la terminación del veraneo, y la población recobra una vez más su aspecto característico de pueblo laborioso, transitoriamente alegre y frívolo para hacer más grata la estancia de los millares de personas que periódicamente vienen de visita, y vacían su bolsillo en el hotel, en las carreras o en el Casino.

Limpia continúa siendo el lugar predilecto de peregrinación de los católicos españoles.

Según datos recogidos, se calcula que visitan el templo donde se venera la imagen del prodigioso Santo Cristo más de 500 personas diarias, forasteros en su mayor parte, y durante los meses de Mayo, Junio y Julio han desfilado por delante de la imagen 80.000 fieles.

Como dato curioso añadiremos que en el libro de testimonios que se guarda en la iglesia, constan 4.000 declaraciones de otros tantos peregrinos que bajo juramento aseguran haber admirado el prodigio.

El caso es elocuentísimo.

La huelga de panaderos sigue su curso natural y todas las gestiones de las autoridades se han estrellado ante la actitud de intransigencia que sostienen obreros y patronos. Unos y otros parece que se han puesto de acuerdo para no transigir y sostener el conflicto, con lo que se perjudica extraordinariamente al vecindario que tiene que comer el llamado pan familiar, escandalosamente mermado de peso y detestablemente elaborado.

Estos días y en vista de los repetidos abusos de los tahoneros, se ha iniciado una campaña de censura contra los que aprovechan esta circunstancia para explotar al vecindario a mansalva, y lo peor del caso es que las autoridades no se deciden a cortar por lo sano ante el temor de que los panaderos, cierren sus establecimientos tan pronto como empiece la fiscalización.

Otro conflicto no menos importante es el de la carestía del azúcar. La escasez de este artículo de primera necesidad constituye un problema para las familias, hasta ahora sin solución, y otro problema el del precio, que se eleva actualmente a 1'90 pesetas kilo.

Los acaparadores siguen haciendo su negocio sin importarles un ardite que el pueblo sufra las consecuencias de su egoísmo, cada vez más desenfrenado.

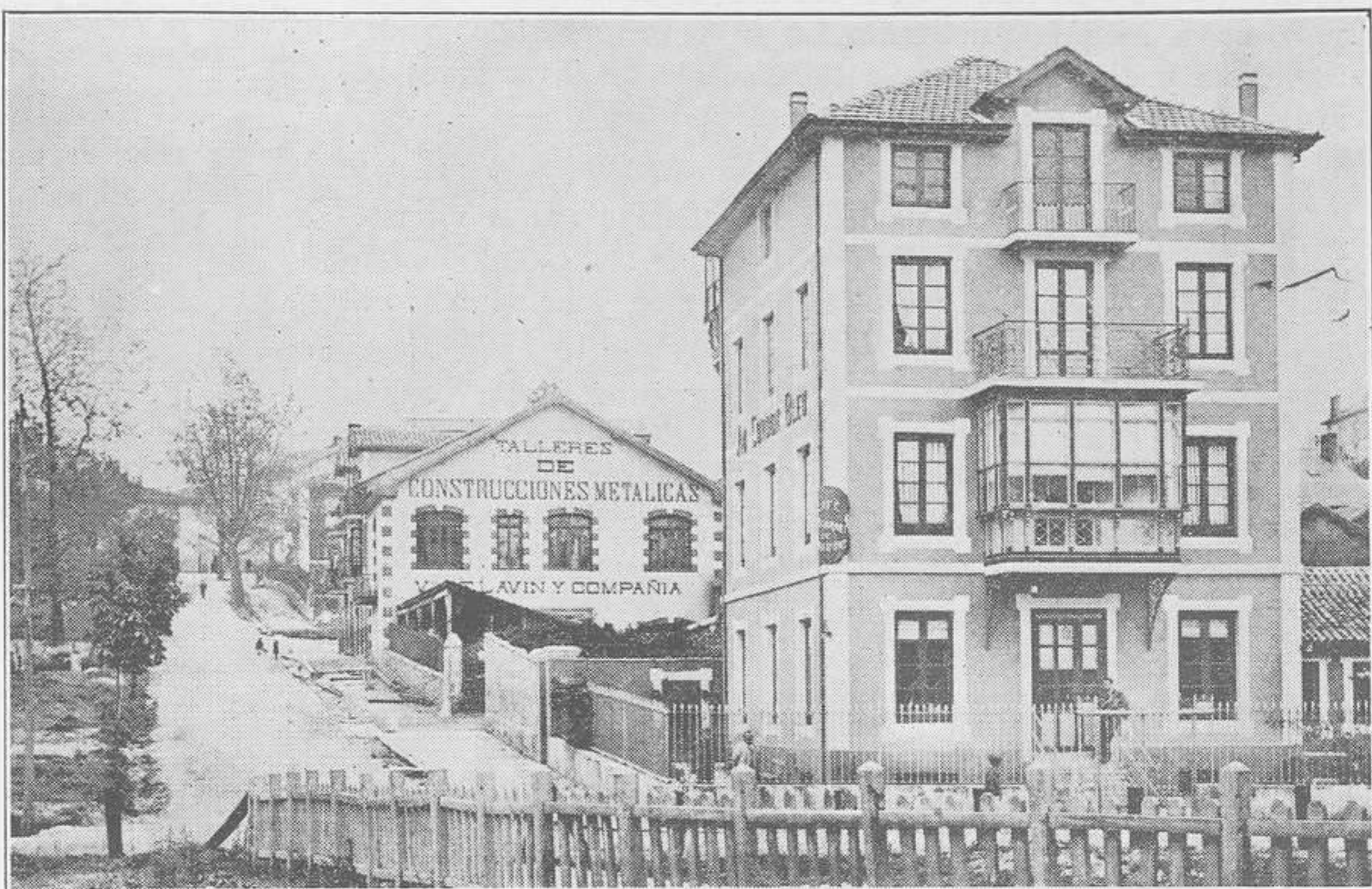
Y lo peor es que cuando la paciencia del público consumidor, se desborda, no son ellos quienes pagan la culpa, sino

cuatro comerciantes, víctimas directas que pagan las consecuencias de las maniobras de los grandes negociantes.

Entre obreros huelguistas y obreros esquirolas de Los Corrales, ha habido un encuentro resultando algunos heridos de poca gravedad.

Los obreros santanderinos han celebrado una manifestación de protesta contra los panaderos, con las correspondientes pedreas, y también con heridos leves.

¿Será éste el preludio de la danza?



ASTILLERO.—La Planchada.

MEJORAS LOCALES.—En las proximidades del faro de Cabo Mayor se va a instalar un observatorio meteorológico dotado de abundantes elementos para este género de observaciones, con material moderno, y personal idóneo.

La instalación de la nueva estación empezará el mes próximo.

Otra mejora local, es la construcción de un frontón cubierto para el juego vasco, que explotará la sociedad concesionaria de los frontones madrileños.

Este centro de recreos se construirá en la calle de Magallanes, con entrada por la de Burgos.

HUELGAS SOLUCIONADAS.—Después de laboriosas gestiones y algunos meses de paro, ha quedado solucionada, volviendo a reanudarse los trabajos de nuevo, la huelga de obreros curtidores.

También, y gracias a las gestiones del Gobernador civil marqués de Valdavia, se han reanudado los trabajos en las obras de la fábrica de La Penilla, firmándose las bases de arreglo por las comisiones de obreros y patronos, en presencia del Gobernador.

LOS SANTOS MARTIRES.—La tradicional fiesta de los Santos Mártires, que los viejos santanderinos celebraban con extraordinaria solemnidad, ha perdido este año todo esplendor por causa de la lluvia.

Cosa rara, ha sido el de la fiesta local, el único día del verano que ha llovido con alguna insistencia, suspendiéndose los festejos anunciados para el mismo.

Como es natural, las reuniones en el Sardinero perdieron



con la lluvia su mayor encanto, y no hubo meriendas campesinas, que es otra de las antiguas costumbres que caracterizan a este día.

Con decir que se suspendió la procesión que acostumbra a salir de la Catedral con las cabezas de San Emeterio y San Celedonio, por que la lluvia arreciaba de firme a la hora precisa de organizarse la comitiva, está dicho todo. La procesión se limitó a recorrer los claustros de la Catedral, asistiendo escaso número de fieles.

Fueron estas todas las novedades que ofreció a los santanderinos la fiesta de los Santos Mártires, la que vamos olvidando a medida que Santander se transforma en ciudad mundana y alegre, abierta a toda suerte de diversiones veraniegas.

Y a nadie extraña.

LAREDO SE DIVIERTE.—Las fiestas que la villa laredana celebra todos los años en honor de sus Patronos, han sido éste tan animadas como de costumbre, y han llevado al simpático pueblo ribereño mucho público.

El espectáculo más interesante, y conste que Laredo ofrece a sus veraneantes un programa de fiestas variado y con atractivos suficientes para satisfacer a los más exigentes en materia de diversiones, ha sido la batalla de flores.

Fiesta culta y galante, los laredanos han sabido hacer de este festejo uno de los atractivos más interesantes de la temporada, a su preparación dedican buena parte del año. Este, la sequía ha sido causa de que se perdiese mucha flor, y a pesar de esto, la fiesta resultó espléndida y rumbosa, presentándose algunas carrozas artísticamente adornadas de flores, entre las que resaltaban, y como no, bellas muchachas de la buena sociedad, lindamente ataviadas, y frescas y graciosas como las mismas flores que las servían de trono.

Obtuvo el primer premio de carrozas, la carroza de las señoritas de Rodríguez, que representaba un reloj; y que fué justamente elogiada por el buen gusto del autor.

El paseo de carrozas estuvo muy vistoso y animado, y en la reñida lucha, los piropos causaron más bajas que los perfumados proyectiles que arrojaban las encantadoras muchachas.

Con la batalla de flores, completaron el cartel fiestas religiosas, conciertos musicales, verbenas, fuegos de artificio, y reuniones en el Casino, a las que asistieron muchas familias de la capital.

LOS PESCADORES RECLAMAN.—Las corrientes van por el camino de la sindicación, y será inútil pretender cambiar su cauce.

Ahora son los pescadores montañeses los que buscan en la sindicación el mejoramiento de la clase.

Ya han constituido su sociedad de resistencia y se disponen a pedir a los armadores de altura y bajura aumento de salario.

La reunión que han celebrado esta semana para tratar de tan importante asunto, acordó nombrar un comité compuesto de ocho pescadores, mitad tripulantes de lanchilla y mitad de traineras, para que redacten las bases de mejora que reclamarán.

No se sabe cómo recibirán los patronos y armadores las peticiones económicas de los pescadores, aunque nosotros creemos que la vida común de estas gentes de mar ante los frecuentes peligros de la profesión, deben ser motivo de transigencia para que no se quebrante la buena unión que hasta ahora ha sido norma de la clase.

UNA EXPOSICION.—En los salones del Ateneo de Santander ha sido abierta una nueva exposición de pinturas, en la que figuran notables paisajes del conocido pintor montañés, Salces.

Apenas si pasan de docena y media los cuadros expuestos por el artista, pero en ellos palpita vivo la campiña montañesa, sin que al pasar al lienzo haya perdido nada de su tonalidad lozana y brillante.

En todas las obras del notable paisajista se admira siempre algo completamente nuevo, nada pues tiene de extraño que el público, y sobre todo los aficionados a las bellas artes, hagan muchos elogios de los cuadros expuestos por Salces.

UN HOMENAJE.—Para el domingo se anuncia en la terraza del Sardinero, el banquete homenaje al culto catedrático y exdirector de la Escuela de Náutica de Santander, don Antonio del Campo Burgaleta.

A juzgar por el número de alumnos y amigos del respetable caballero, el homenaje reviste verdadera importancia.

De este acto daremos oportuna cuenta en nuestra próxima correspondencia.

NOTAS SOCIALES.—En la Iglesia parroquial de Santa Lucía ha sido bautizada una nieta del exministro conservador señor Bergamín, apadrinando a la recién nacida el ilustre político, que veranea entre nosotros, y doña Concepción Díaz.

Ricardo León, el ilustre escritor que pasaba el verano en Santillana, ha salido para Cap Breton (Francia).

En sociedad ha sido muy lamentado el accidente automovilista ocurrido en Peña Castillo, a la familia de nuestro distinguido convecino don Benito Peiró, accidente que por fortuna no tuvo graves consecuencias para la acaudalada familia.

En el templo parroquial de Penagos se celebró el enlace de la bella y distinguida señorita Sara Saro con el joven abogado santanderino, don Marino Fernández Fontecha.

A la ceremonia religiosa, primero y después al banquete de bodas, asistieron numerosos invitados.

En Suances, donde residía largas temporadas, ha pagado su tributo a la muerte a los 68 años de edad, la distinguida dama doña Eulalia Velarde Campo Herrera, hermana del inspirado vate don Fernando Velarde.

Dama de cultura nada común, desde joven mostró sus aficiones por la literatura y especialmente por la poesía, escribiendo en el transcurso de su vida numerosas e inspiradas composiciones casi todas de carácter religioso, figurando su nombre entre el de las escritoras notables de España.

Doña Eulalia Velarde, había nacido en la histórica villa de Santillana, donde se la consideraba, tanto por su nombre de buena poetisa, como por sus bondades para con todo el mundo.

En La Cavada ha fallecido el conocido convecino don Enrique Diez del Monte, director de la Fábrica de tejidos La Montañesa, en la que mereció el aprecio tanto de los dueños de la industria como de sus obreros por su carácter paternal.

En la capital falleció confortado con los auxilios de la re-

ligión don Antonio del Mazo y Sota, tío político del conocido arquitecto don Javier G. de Riancho.

LO QUE HACE FALTA.—Se trata de instalar en Santander una granja escuela para la enseñanza práctica de ganaderos y agricultores.

Parte la iniciativa de esta mejora agropecuaria, del entusiasta ganadero y diputado provincial conservador don Rafael Botín, persona competente en la materia.

El señor Botín quiere que la granja, y nosotros deseamos que el éxito más lisonjero siga a su proyecto, sea instalada por cuenta de la Diputación provincial, cuya misión no es otra que la de fomentar por todos los medios que estén a su alcance la riqueza ganadera y agrícola de la provincia, y claro está que para que esto tenga carácter práctico hay que empezar por el camino que señala el exalcalde santanderino.

El proyecto merecerá seguramente los plácemes de todas las personas que se interesan por el fomento de la provincia en materias tan importantes, como la ganadería y la agricultura.

LOS NEGOCIOS.—Los negocios navieros siguen en auge, para sostenerse el alza de los fletes en todos los sectores.

En nuestro puerto acaban de ser vendidos dos barcos, el *Pacífico* y el *Severiano Gómez*, barcos de pequeño cabotaje que por sus condiciones y por su edad están en el último período de servicio, y por ellos se ha pagado lo que han pedido los armadores.

Quiere decir esto que el dinero empleado en navieras sigue rindiendo pingües beneficios, aunque es natural, no lleguen a los de la época dorada que terminó al dispararse el último cañonazo de la guerra mundial.

Los demás valores han tenido distintas alternativas, cotizándose las acciones ferrocarrileras de Santander-Bilbao a 410 pesetas, Alar a Santander, especiales, a 103'50; Cabezón (1892) a 86'50 %; Cabezón a Llanes (1910) a 85%.

Nueva Montaña, como continúa paralizada la producción de lingote desde que terminó la guerra, no negocia, cotizándose últimamente a 98 por 100.

El Banco Mercantil, sin liberar, cotiza a 316'50%. De establecimiento de nuevas industrias nada se habla hasta ahora, como no sea el rumor—no merece otro nombre—de que se montará la fábrica de automóviles.

Santander, 1919.

DE REINOSA.

EL CONCURSO DE CANTO Y BAILE CAMPURRIANO.—EL DE "RONDAS" DE MOZOS.—OTRAS NOTICIAS.

El concurso de canto y baile tuvo como en años pasados, un gran éxito; en la Plaza de la Constitución un público numerosísimo presenció estos últimos festejos, de neto sabor regional y que tanto encantan a nuestros aldeanos. El jurado

clasificador lo componían las bellas señoritas reinosanas Lolita Sanz Morante, Luisa Miera, Tina Hoyos, Emilia Escalada y los señores don Luis Hoyos Sáinz, don León Gómez y don Vicente García Morante. En el concurso de canto obtuvieron el primer premio, la pareja compuesta por Francisca Morante y Florencia Orna, del pueblo de Aldueso; el segundo, Natividad Lavín y Antonia García Carrera, de Cañeda; el tercero, Hermeneciana López y Asunción Lavín, de Montejo, y el cuarto, Balbina Fernández y Consuelo Gutiérrez, de Cañeda.



LAREDO.—Desde el muelle.

El jurado creó un accésit de 10 pesetas para la pareja de cantadoras del pueblo de Suano, hermanas Eulogia y Clementina Romero.

Los premios consistieron en 40, 25, 25 y 15 pesetas respectivamente.

—Las parejas de baile que obtuvieron premio fueron: Manuela Arnaiz, de Villacantil, que bailó con Emilio Romero, de Suano, primer premio, 50 pesetas.

Antonia Carrera, de Cañeda y Pedro Ariste, segundo, 30 pesetas; Victorina Gómez y Vicente Mouna, de Bolmir, tercer premio, 20 pesetas, y Juanita Santiago, de Horna y Antonio López, de Aldueso, cuarto premio, 15 pesetas.

—El concurso de "rondas de mozos" para el que había inscriptas seis rondas, se vió deslucido, por un chaparrón al parecer pasajero, pero que se convirtió en un temporal de secho de agua y frío que ha durado hasta hoy, que volvemos a ver el cielo despejado con un día de sol hermoso. Entre las rondas que cantaron fueron distribuidos los premios, amén de otros más pequeños que se dieron a los que no pudieron lucir sus facultades.

—El temporal pasado ha hecho algún destrozo en las obras de la Constructora Naval y el río Hajar, que ha empezado a correr, arrastró porción de maderas y otros útiles de trabajo.

—Terminó la feria; poco a poco van tornando a sus hogares las familias que componen la colonia veraniega y el mal tiempo entorpece los trabajos, ya muy adelantados, de la Sociedad Española de Construcción Naval, haciendo mayor

la desanimación y dando a la villa el aspecto y la tranquilidad de los pueblos pequeños. No es, sin embargo, la quietud aquella de los pasados años en esta época. Yo recuerdo que al pasar San Mateo, nada había ya que nos sacara de ella y la vida se deslizaba monótona e igual en todo. Hoy, a pesar de estar en los últimos días de Septiembre, aún se ven caras nuevas, animación en las calles, las tiendas permanecen abiertas durante las primeras horas de la noche, que jamás ocurrió, hasta el extremo que la mayoría de ellas carecían de

alumbrado eléctrico, que han instalado recientemente, buena prueba de que el comercio prospera, y así, en todo, se nota algo distinto de los tiempos que pasaron no ha mucho, en los que, afortunadamente, no tienen aplicación aquellos versos de una de las elegías de Jorge Manrique, puesto que la diferencia nos favorece, por lo menos, así lo entendemos y deseamos.

CORRESPONSAL.

Reinosa, 30 de Septiembre de 1919.

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

SOTO Y GORTINES

VIRTUDES 83 Y 85. TELEFONO A. 4831

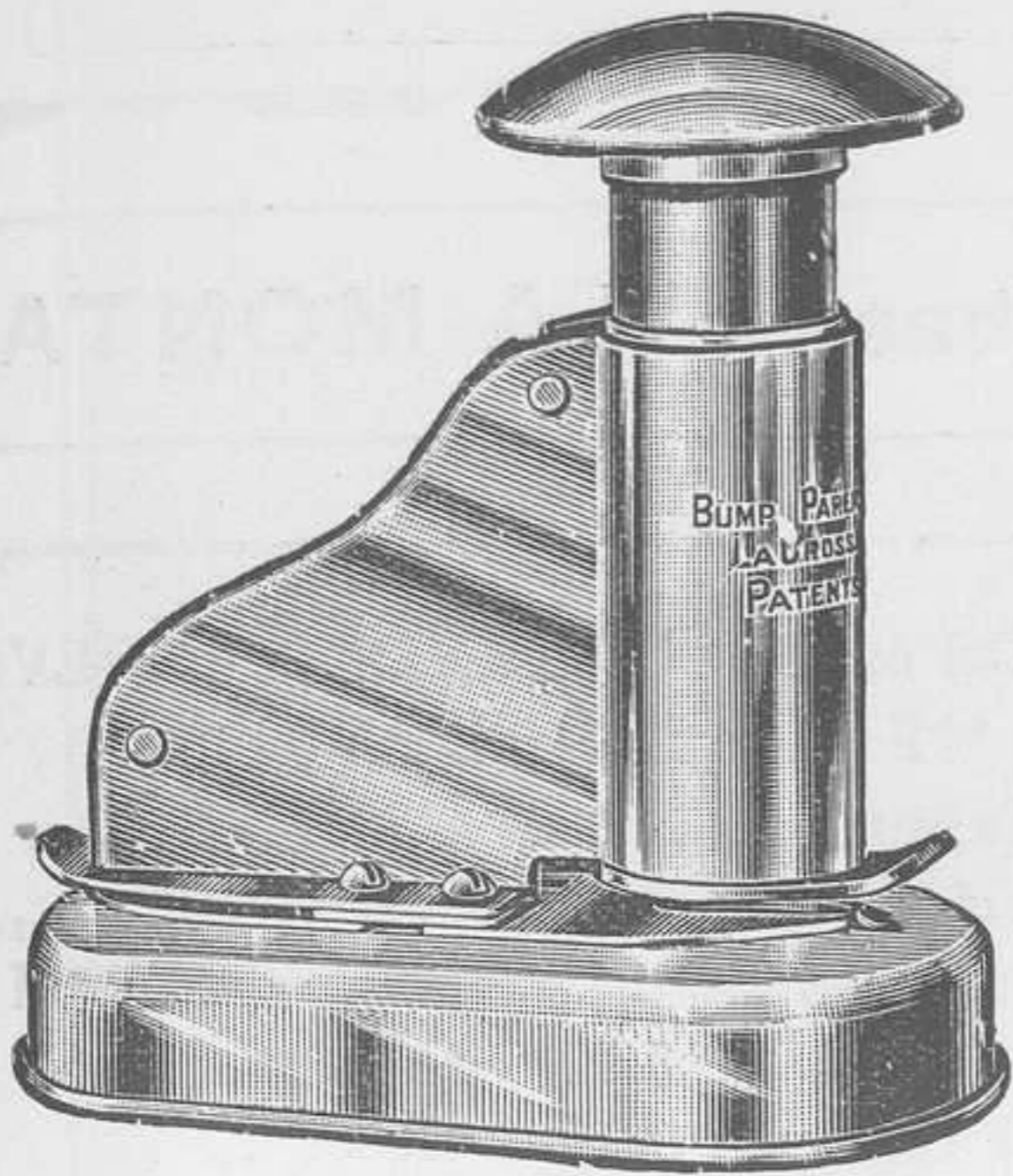
IGLESIAS & RUIZ

EXIJA

Cognac Premier

EL COGNAC DE LA VICTORIA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MANCHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONSTANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

CABARGA

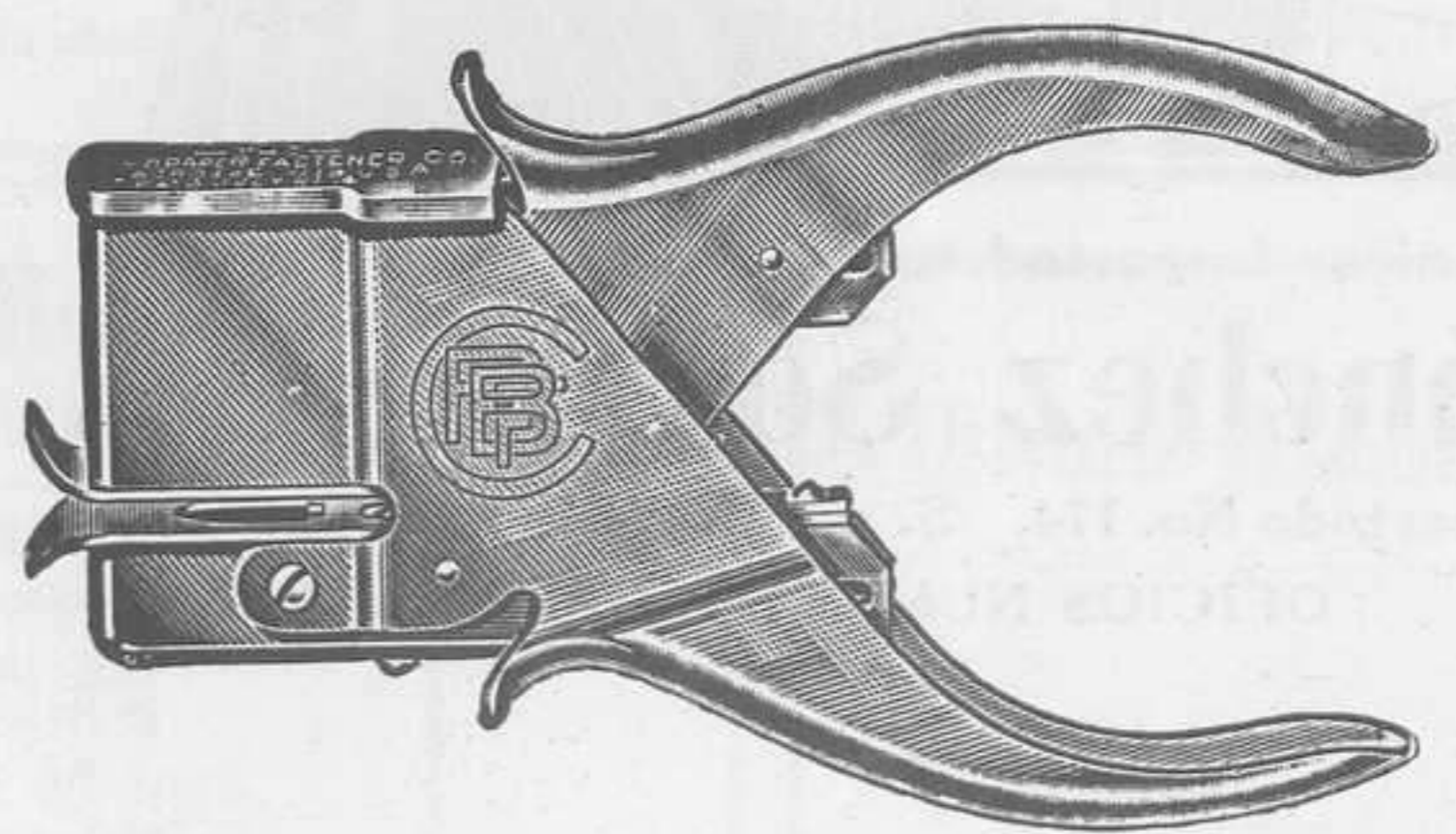
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: \$3.00



LORENZO D. BECI
 ABOGADO.
 HABANA 43 HABANA

Suscríbese a "LA MONTAÑA"

**PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
 "LA MONTAÑA"**

En la Habana. 60 Cts. mes.
 ,, Interior de la Isla. 70 ,,
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano ,,
 E. Unidos y Filipinas. ,, 8.40 ,, ,,
 Otros países ,, 9.60 ,, ,,

Administración: Amargura 44, farmacia.
 Habana. - Teléfono A-8720.

**REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA"
 EN MEJICO**

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, 3.^a de Mesones No. 58, Méjico, D. F.
 VICTORIANO MARTINEZ, 3.^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.
 FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
 ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.
 LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
 VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
 FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Puebla.
 MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
 ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

"LA ALDEANA"

LA SIDRA MAS RICA QUE VIENE A CUBA



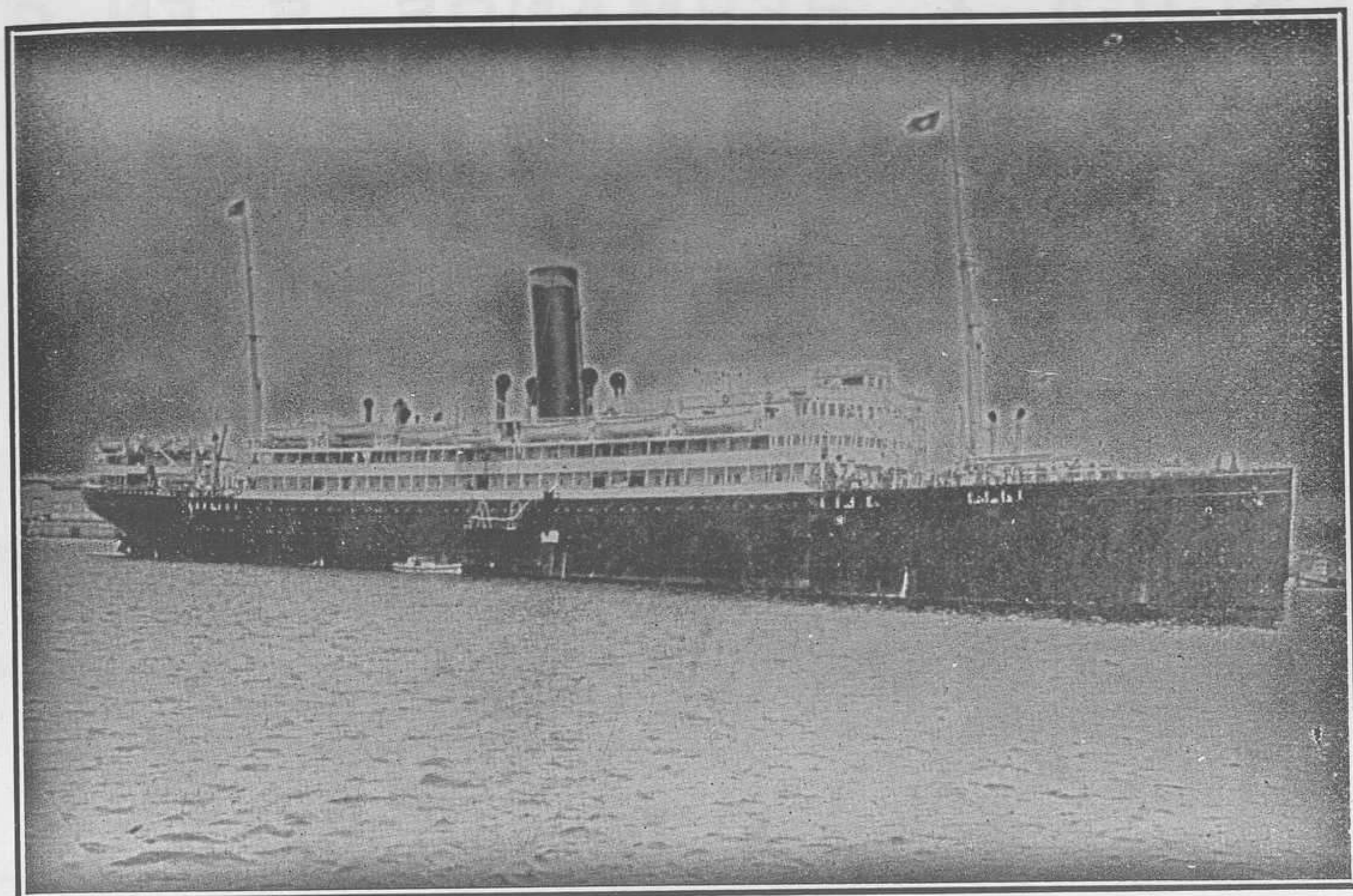
Unicos Importadores para la Isla de Cuba:
Sánchez, Solana y Ca.,
 Apartado No. 174. S. en C. Teléfono A-3286
 OFICIOS NUM. 64. — HABANA.

CINZANO APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ — HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 H A B A N A

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Manuel Martínez y González
Compostela 92

Don Santiago Calle
Aguilar 120

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

UN JABON EXQUISITO PARA SU BAÑO



(HEARTS & FLOWERS)

Lilac
Heliotropo
Rosa
Sándalo
Clavel
Azakar

(CORAZONES Y FLORES)

SWIFT & COMPANY

OFICIOS 94

TELEFONO A-2174

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y CA
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el cable y giran letras a corta y larga vista sobre New York, Londres, París, Madrid, Barcelona y sobre todas las capitales y pueblos de España e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

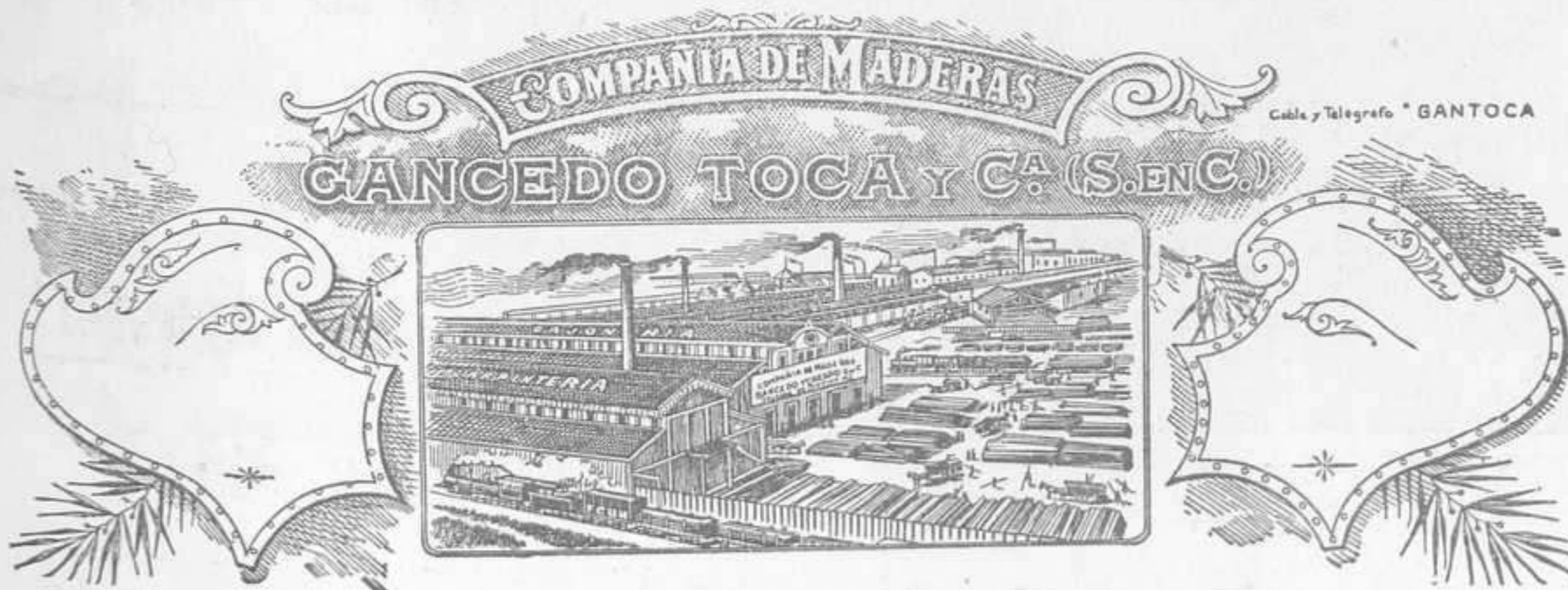
VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

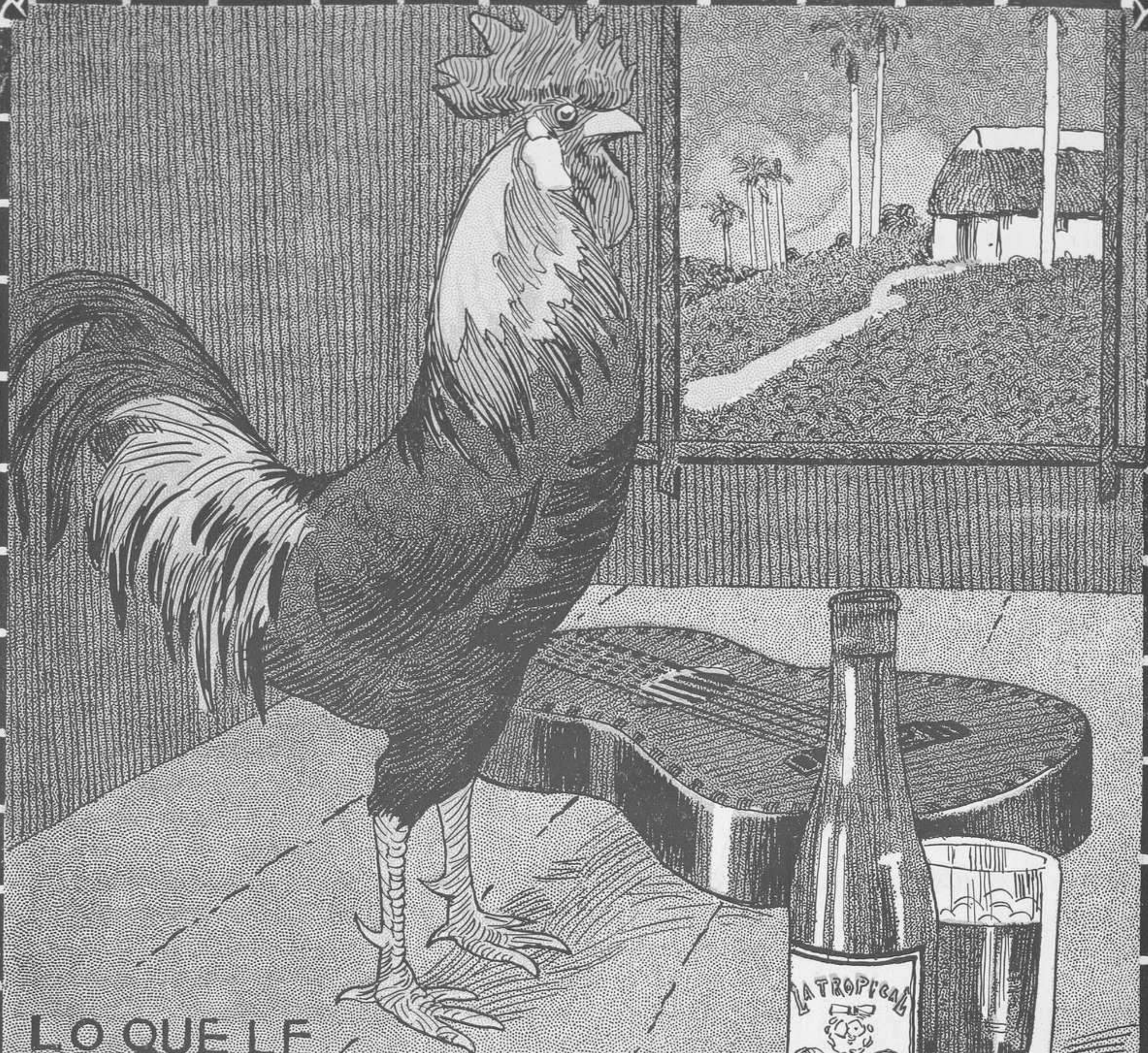
TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
DE TODAS CLASES



Vigas de hierro y otros materiales de construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)